OU/36 07.

CERTAMEN POETICO.

25 DE MAYO.

1841.

MONTEVIDEO.

Imprenta del Nacional.

a/3607

CERTÁMEN POÉTICO.

MONTEVIDEO—25 DE MAYO

DE 1841.

IMPRENTA CONSTITUCIONAL DE P. P. OLAVE.

C. 180,758

ALBERTO LLAMAS
1952
ADQUISICION

P. Fernandez

INDICE.

El Editor.....pág... I

Informe de la Comision..... XIX

Narracion del acto del 25..... XXVIII

A Mayo, poesia del Sr. Gutierrez (premiada) 1

Al 25 de Mayo, por el Sr. Dominguez (accessit) 14

Al 25 de Mayo, por el Sr. Marmol (distinguida) 21

Canto al 25 de Mayo, por el Sr. Figueroa (*id.*) 31

Una noche en el Cementerio Viejo, por el Sr. Rivera Indarte..... 43

Al 25 de Mayo (anónima)..... 57

Lamentos de la República Argentina, bajo la forma de una mujer (anónima).. 68

Al 25 de Mayo, canto lírico (anónima).... 74

EL EDITOR.

El Sr. Gefe de Policía, cediendo á nuestras solicitudes, ha tenido la bondad de confiarnos el cuidado de la presente edicion.

Nuestro único interes en esto ha sido el de asistir de algun modo a la difusion y buen éxito de unos trabajos que pertenecen al movimiento inteligente á que tambien tenemos el honor de pertenecer.

Hemos creido oportuna la ocasion para llamar sobre estos trabajos la atencion del público, tan rebelde por lo comun para contraerse á cosas de mero interes literario.

La victoria del nuevo movimiento ha sido completa.— Ninguna voz perteneciente á la Lira pasada se ha dejado escuchar esta vez, y los nuevos vates han campeado sin antagonistas. Sin embargo algunas influencias del pensamiento pasado se han dejado sentir en la apreciacion de los trabajos concurrentes, y hemos creido deber restablecer el lustre que puedan haber arrebatado al mérito de las nuevas tendencias. las preocupaciones legadas por la anterior poesia : es la segunda razon que hemos tenido para solicitar el trabajo de esta edicion.

En esta tentativa dificil, emprendida solo en interes del movimieto á que servimos algunos años, no se mezclará consideracion alguna de personas : amigos nuestros, igualmente respetados y dignos, son todos los individuos complicados en este asunto ; y los que no son nuestros amigos, gozan de nuestros respetos y distincion mas alta.

En general es incontestable, como queda dicho, la ventaja obtenida por los nuevos poetas sobre los que encordaron la primera lira Argentina. — La cuestion no versa, pues, sobre el mérito comparativo de ambas literaturas : esta cuestion está resuelta, y el último sol de Mayo ha visto levantarse el estandarte de la nueva para no descender otra vez.

Es que entre las obras del certámen, hay unas que perteneciendo enteramente, por sus faltas y bellezas, al arte actual, entre nosotros, han sido relegadas en rol inferior, á otras cuyo mérito se ha hecho consistir principalmente en lo que conservaban de afinidad con la literatura pasada; y de este modo la victoria de la jóven literatura ha venido á ser alterada en sus resultados, mediante un estravio de clasificacion que trataremos de hacer resaltar en la siguiente analisis.

A nadie haremos personalmente responsable de este procedimiento. Hablaremos con las pájinas del informe, de ningun modo con la Comision clasificadora. Conocemos demasiado, por otra parte, el modo como se hacen los informes que dan las asociaciones de esta especie, para hacer responsable á cada uno de sus miembros de las opiniones que aparecen suscriptas por todos. Cuando en materias de interés positivo desaparecen ante el público los disentimientos manifestados en la oscuridad de las sesiones, qué no se debiera pensar de una unidad de juicio, cuya manifestacion solo ha debido costar, tal vez, sacrificios de muro gusto literario?

El informe desecha como indignas de mencion seis de las diez composiciones concurrentes al Certámen: de las cuatro restantes, señala dos como dignas de premio, y las otras dos, de distincion honorable. — Hay justicia en la esclusion de las seis primeras piezas? — La clasificacion de las cuatro restantes, es igualmente justa?— Es lo que vamos á tratar de descubrir.

El informe establece desde luego los principios, segun los cuales debe formar sus juicios en la clasificacion de las piezas contendentes. Hace la ley, y luego la aplica: lejisla y juzga: construye la pauta de apreciacion, y sobre ella ecsamina el valor de los trabajos presentados: método escelente y seguro que pone en relieve la justicia ó injusticia de los juicios, y hace honor á la imparcialidad de los jueces.

Veamos primero la regla de apreciacion, y despues sus aplicaciones.

La regla de criterio es *el carácter presente de la poe-*

sia nacional, ó por mejor decir, Americana. Aquel merecerá mas, segun esto, *que mejor hubiere comprendido las modificaciones, los diversos cambios que la literatura haya recibido de la variacion y progresos de las costumbres, de las creencias, de los elementos todos que constituyen la vida social.*

Establecido por el informe este hecho, que la juventud ha dado á conocer y generalizado de diez años á esta parte, primero que nadie, el documento oficial pasa á fijar los caractéres de la poesía actual; y para caracterizarla en toda su especialidad, la distingue de la poesía precedente.

Establece desde luego la negacion de toda literatura anterior á la revolucion de Mayo, en lo cual no hay esactitud, por que sin contar á Labardén que apareció antes de la revolucion y es maestro de todos los que cantaron la guerra de los 15 años, la literatura se habia manifestado por distinguidos prosadores, tanto en Buenos Ayres como en Méjico, Perú y Colombia ; y no podia dejar de suceder así, por que ella se manifiesta desde que hay sociedad, y esta la hubo antes de Mayo, por mas que la metáfora proverbial haga datar su orijen en 1810. —El estudio de nuestra literatura colonial, seria un digno tema de las investigaciones de los talentos serios que se levantan : es tiempo ya de abandonar preocupaciones pasadas de moda, y emprender seriamente el exámen de los antecedentes literarios, lejislativos y administrativos de nuestros tres siglos coloniales, que han dado á luz la sociedad presente : solo en el profundo estudio de nuestro pasado, aprenderemos á apreciar el presente, y descubrir la llave del porvenir.

El informe hace nacer la poesía nacional con la revolucion y por ella, y la divide, como se han dividido los 30 años de nuestra contienda, en dos grandes periódos, á saber, 15 de guerra de Independencia y 15 de guerra civil : division que no es esacta, porque el primer periódo literario se estiende mas que la guerra contra los Españoles, y dura hasta el año 29; es decir, hasta 5 años despues de la última victoria de Bolivar : y el segundo dá

principio con el Sr. Echeverria, en 1830; diferencia que no es trivial en una cronología de 30 años.—Esta observacion es capital, porque los hechos de armas, no son la clave esplicativa de la gran mudanza ocurrida en nuestra literatura, como parece establecerlo el informe.

Veamos como el Informe hace cambiar la literatura pasada, en la presente.

Hermana gemela de la Independencia la pasada, no podia ser otro su carácter que el de la época en que nacia.—La guerra era el sentimiento y la ocupacion de la época, y la guerra debia ser el solo tema de la poesía de entonces. Nada mas grande y bello en una literatura, que esta subordinacion á la ley de toda poesía verdaderamente popular y progresiva.—Pero de qué modo la satisface la paesía precedente?—He aquí en lo que el Informe se muestra incompleto.

La guerra presentaba diferentes faces: la poesía solo espresaba una. Se combatian las ideas, las instituciones, los intereses y las lanzas: se luchaba en los Congresos, en la prensa, en la sociedad, en los campos de batalla; y la poesía solo cantaba estos últimos combates: se combatian dos civilizaciones, y la poesía solo veia Españoles y Americanos; luchaban el pasado y el porvenir, la poesía solo cantaba el presente: se levantaban naciones, la poesía solo ensalzaba héroes; se traducia en el terreno de la política los principios anunciados al género humano por el cristianismo, y los poétas olvidando al Dios único, invocaban los innumerables Dioses del Paganismo: se convocaba al Universo á visitar una naturaleza nueva y desconocida, y se vestia la poesía de nuestro suelo de colores estrangeros á nuestro suelo; se echaban los cimientos de una sociabilidad nueva y original, y la poesía no cesaba de hacer de nuestra revolucion una glosa de las repúblicas de Grecia y Roma: se desplomaban las tradiciones de forma social y política, de pensamiento, de estilo, que nos habian legado los Españoles, y los poétas mantenian como reliquias sagradas las tradiciones literarias de una poesía que habia sido la espresion de la sociedad que caia bajo nuestros golpes;

la libertad era la palabra de órden en todo, menos en las formas del idioma y del arte: la democracia en las leyes, la aristocracia en las letras, independientes en política, colonos en literatura.

No es pues esacto, que *esto y nada mas* era cuanto podia ecsijirse a los poétas de entonces, como sienta el Informe.—Habia derecho para ecsijirles que no se manifestasen inferiores á ningun espíritu de su época en la inteligencia de los destinos de la revolucion; que alzasen sus cantos hasta la altura en que campeaban las ideas de Moreno y Larrea; y comprendiendo cuanto habian comprendido los innovadores de 1810, dejasen de pertenecer á un arte *clásico, pagano, materialista, estrangero,* (1) y diesen en sus armonías la espresion de las nuevas necesidades sociales, que eran tan conocidas entonces por todos los altos espíritus, como lo son en el dia. (2)

He aquí el verdadero carácter de la poesía que ha precedido á la presente; ella contiene méritos y defectos; gloriosa por su mision política, por el calor de su pasion guerrera, es estrecha por su carácter y formas; incompleta en el fondo y absurda en la forma. (3)

No es pues la guerra la que ha cambiado la faz de nuestra poesía: son los esfuerzos felices del génio de la juventud, que, ayudado de las luces suministradas por el movimiento reciente del pensamiento en Europa, ha sabido cambiar la faz de nuestra literatura, como sus padres cambiaron la de nuestra política.

---

(1) *Empleamos estas palabras sin darlas ningun sentido hóstil, y solo por estar sancionadas por el uso.*

(2) *"Es preciso, decia el Dr. Moreno, en la mañana del 25 de Mayo de 1810, es preciso emprender un nuevo camino, en que, lejos de hallarse alguna senda, será necesario practicarla por entre los obstáculos que el despotismo, la venalidad y las preocupaciones han amontonado por siglos ante los progresos de la felicidad de este continente."*

(3) *Aqui se caracteriza la generalidad de las obras de entonces, y de ningun modo las tres ó cuatro escepciones admirables que todo el mundo conoce.*

Dados los rasgos que señalan á la poesía pasada, el Informe pasa á establecer los que caracterizan á la presente.

Son tres, segun él, el tinte filosófico, el colorido local, y el tono melancólico.

Debe la poesía actual estos rasgos, sienta el informe, á la nueva situacion política que sucede á la lucha de los 15 años : acabada esta guerra pudo el pensamiento elevarse, en los breves intervalos de paz, á la concepcion de las verdades filosóficas y morales, que interesan al problema de nuestros destinos generales ; y la nueva generacion, pudo espresar esas verdades, sin participar de las pasiones agitadas por una lucha á que no habia concurrido ; — de ahí la templanza y el carácter filosófico de sus producciones. — Despejado el ambiente del polvo del combate, la poesía pudo distinguir y adoptar las galas de nuestro suelo : de ahi su vestidura Americana— El espectáculo de las guerras civiles y desastres de la Patria, imprimió por fin en los espíritus esa melancolía que forma el tercer rasgo de nuestra poesía actual.—Asi establece los hechos el informe.

Sin embargo, ni son estos los únicos rasgos que distinguen á la poesía presente, ni nacen ellos de las fuentes que les asigna el documento citado.

La guerra de los 15 años no fué tan continuada y escasa en treguas, en las Repúblicas del Plata para que pudiese impedir al pensamiento levantarse á la concepcion de las ideas generales y filosóficas. — Los escritos del Dean Funes, — los trabajos y documentos célebres de nuestros Congresos generales, las tentativas de enseñanza filosófica de Lafinur y Agüero entre los años 19 y 23 : la profusion de los libros filosóficos del siglo 18 de la Francia ; las altas consideraciones del Abate De Pradt sobre la regeneracion política de estos paises y sus destinos futuros en el orbe social ; los famosos discursos del Americano Clay ; las traducciones y trabajos de alta capacidad filosófica de Moreno, Paso, Larrea y otros talentos eminentes, no dejan escusa á los poétas de la época anterior de la falta de altura filosófica en sus

producciones: y si las agitaciones de la guerra han podido estorbar este progreso de la literatura, en los años anteriores á 1830, sépase que jamas la guerra conmovió á los pueblos del Plata con mas vehemencia que en los dias en que la nueva literatura hizo su aparicion.

En ningun momento la polvareda de los combates fué tan grande que no dejase distinguir las soberbias galas que nuestra naturaleza ofrecia á la poesía. El polvo del *Cerrito* no podia ofuscar la inmensa magestad del Paraná.—La frente del *Chimborazo, que se levanta sobre los aires, la tierra y las olas*, no podia ser tocada por el lodo de *Rio-bamba* en que nuestros bravos revolcaban á los dominadores estrangeros.—El humo de *Chacabuco* y *Maypo* no empañó jamás las crestas blancas de los *Andes* ;-y el *Anconquija* apénas vió llegar hasta sus piés el polvo de las jornadas de *Salta* y *Tucuman* :—inmensa paleta, que veinte volcanes como el Etna, no bastarian á cubrir con el humo de su lava en una sola de sus tintas. Era en aquellos tiempos de furor y entusiasmo ciego por lo que era americano, y de odio contra lo estrangero, cuando la poesía debió revestirse por la primera vez de las galas de nuestro suelo. Los poétas anteriores no tienen escusa, pues, de no haber precedido á los actuales en la adopcion del colorido nacional.

La melancolía es hija de las grandes y desesperantes verdades que resaltan de la contemplacion de los destinos humanos. Esas verdades no han sido advertidas ayer entre nosotros ; lo fueron desde 1810 por Paso, y Moreno, quien especialmente se hizo de los destinos de la revolucion y de estos paises, la idea mas alta y general que se haya formado en estos dias de generalizacion audáz é ilimitada. Y si los grandes infortunios de la pátria han sido otra fuente de melancolía para el artista, á ninguno de los dias de nuestra revolucion han faltado motivos de profunda tristeza, — Siete meses—despues del primer 25 de Mayo, Moreno, el primogénito de ese Mayo, perecia triste y desesperado, en mitad de su destierro diplomático. Pocos meses despues rodaban proscriptos y abatidos los primeros campeones de 1810 ; y mas tarde los

vimos desaparecer uno por uno en la indigencia y el olvido. ¿Qué revelaban estos tristes destinos personales? — La existencia de causas aciagas que mas tarde debian devorar poblaciones y listas numerosas de hombres famosos. Esto se dejaba ver desde los primeros pasos de la revolucion y ponia abatimiento á todos los profundos espíritus, menos á nuestros poétas, que parece no haber fijado sus miradas en ello.

Se vé pues que el origen de los tres grandes rasgos que el Informe atribuye á la poesia reciente, no es peculiar á la época en que se han desenvuelto los nuevos talentos, sino á todos los momentos de la revolucion: si los poetas anteriores no lo conocieron, una suerte ha sido para los jóvenes, de quienes es el honor de haber puesto en ejercicio estos tres elementos del arte, que ciertamente no son los únicos que caracterizan su literatura, como lo ha sentado el Informe.

A mas de estos tres rasgos, la literatura actual es pues caracterizada por otros muchos que el informe parece no haber tenido presente, al trazar sus facciones mas prominentes. De este modo la base de apreciacion adoptada por él, ha venido á ser incompleta; y esta imperfeccion ha acarreado consigo la de los juicios recaidos en las obras del Certámen.

Veamos pues, lo que ha faltado al *criterium* convenido para ser completo, y de ahí lo que falta á las clasificaciones sobre él establecidas, para ser justas.

Ofrece la literatura actual de estas Repúblicas, á mas de los tres caractéres señalados por el Informe, los que resultan de ser cristiana, por sus creencias religiosas; espiritualista, por su moral; social y civilisante, de apostolado y propaganda, por su mision; progresiva, por su fé en el dogma filosófico de la perfectibilidad indefinida de nuestra especie;—profetica, por su intima creencia en el porvenir de la América y del mundo;—franca y espontanea por sus procederes de composicion; democratica y popular, por sus formas de estilo y de lenguaje; espresion completa del nuevo régimen Americano, y reaccionaria del viejo, hasta en las formas del idioma; atento al fondo

mas que á la forma del pensamiento ; á la idea que al estilo, á la belleza útil que á la belleza en sí ; cuidadosa del valor y peso de las espresiones, mas bien que de la pureza de su orijen gramatical ; inclinada á las ideas generales y al uso de los términos genericos y abstractos; incierta, movil, fluctuante en su estilo, como los usos y gustos de la sociedad que representa ; poco preocupada en cuanto á las conveniencias tradicionales de sintaxis, por que piensa con Larra y Victor Hugo, que las lenguas se alteran, cambian y se desenvuelven ; y conoce con Chateaubriand, en vista de lo que pasa en los Estados Unidos, con el idioma Ingles, " la rapidez con que una lengua se altera bajo un cielo extrangero por la necesidad en que se constituye de suministrar espresiones á una cultura nueva, á una nueva industria, á artes locales, á habitudes nacidas del suelo, á leyes, á usos que constituyen una sociedad diferente ;" (4) "negligente y abandonada en sus formas ; comunmente estravagante, incorrecta y sobrecargada en su estilo, mostrandose este casi siempre atrevido y vehemente ; mas contraida á la rapidez de la ejecucion que á la perfeccion de los detalles ; mas espiritual que erudita ; dominada por una fuerza inculta y casi selvática en el pensamiento, y señalada por la singular fecundidad y variedad de sus producciones ; rasgo por rasgo, en fin, como se manifiesta en los siglos democráticos, segun las profundas observaciones de *Mr. Tocqueville*, á quien hemos copiado literalmente en estas últimas líneas. (5)

Este caracter del movimiento actual de la literatura, entre nosotros, no importa otra cosa, en su mayor parte, que la estension de los principios de nuestra revolucion democratica, al dominio de la literatura y de la lengua ; un paso mas, una faz nueva, digamoslo así, del cambio de 1810 : es la revolucion, que se hace en la *espresion* (la

(4) *Essai sur la litterature anglaise.* Cinquième partie:

(5) *De la Democratie en Amérique*, vol. III, chap. XIII.

literatura), despues de haberse hecho en la *idea* [la sociedad], que esa espresion representa. Rigorosamente hablando, pues, la juventud no es la autora de este cambio ; lo es principalmente la democracia; pero la juventud tiene el mérito indisputable de haber sabido comprender y llenar las exijencias intelijentes de esa democracia, á quien los poetas anteriores rehusaron toda cabida en el gobierno y constitucion del arte. Ella ha dicho con la generacion de Larra, " *libertad* en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. He aquí la divisa de la época. ....." No queremos esa literatura reducida á las galas del decir, al son de la rima, á entonar sonetos y odas de circunstancias ; que concede todo á la espresion y nada á la idea ; sinó una literatura hija de la esperiencia y de la historia, y faro por tanto del porvenir, estudiosa, analitica, filosófica, profunda, pensandolo todo, diciendolo todo en prosa, en verso al alcance de la multitud ignorante aun."

Muchos de los caracteres que distinguen este movimiento se han querido presentar como hechos anormales y transitorios, por una literatura que se decia normal y duradera. Los nuevos y profundos estudios de las leyes inherentes á la vida de los pueblos democraticos, que, con ocasion de los Estados-Unidos, se han hecho últimamente, nos hacen veer que lo que se decia normal, entre nosotros, en punto á literatura, resulta ser anormal y estraño ; lo que se tenia por transitorio, es lo que aparece destinado á triunfar y permanecer.

La tendencia á la generalizacion de las ideas, por ejemplo, y al uso frecuente de los términos genericos y abstractos, q' es uno de los rasgos que señalan á la literatura presente, se ha querido ofrecer como un estravio momentaneo de la juventud. Mr. Tocqueville nos hace ver que esta propension es inherente á las literaturas de todos los pueblos democraticos, y sobre todo á la de los Estados-Unidos de Norte América.

La situacion alterada y fluctuante de la lengua que hoy

escribimos, es otra cosa que se ha querido presentar como rasgo transitorio y anormal de la actual literatura.

Hoy está demostrado que este hecho es normal, y resulta de las modificaciones necesarias que esperimenta el idioma de un pueblo aristocratico que pasa á ser la lengua de una democracia. Vemos por las observaciones de Mr. Tocqueville sobre las mudanzas que ha esperimentado la lengua Inglesa, en la América del Norte, que lo que ha sucedido con la Española en la América del Sud, es una revolucion comun a las dos lenguas aristocraticas, que, cayendo bajo el doble influjo del clima y del principio social Americanos, se han transformado en dos lenguas destinadas á revestir con el tiempo un caracter completamente diferente del que trageron de ambas Metrópolis. (6)

El desorden, abandono é incorreccion del estilo, otro de los caractéres que á menudo señalan á nuestra literatura reciente, es tambien una calidad inherente y normal de las literaturas democraticas. El observador mencionado verifica esta asercion por el ejemplo practico de los Estados-Unidos. " Seria imposible, dice, que la literatura de los siglos democraticos, pudiese presentar, como en los siglos de aristocracia, la imagen del órden, de la regularidad, de la ciencia y del arte."

Tal es el caracter mas general de nuestra literatura en el presente momento, ó el que tiende al menos á dominarla con mas generalidad: los ejemplos que se separan de este tono comun, son contados y constituyen una escasa minoría, entre las nuevas capacidades, perteneciendo por la regularidad, órden y precision de sus formas á la literatura aristocratica de la antigua España.

Este caracter general de nuestra literatura, que el Informe se impuso por norma de sus apreciaciones, no ha sido comprendido y determinado por él en su verdadera estencion y rasgos distintivos: le ha tomado solo

(6) *Véase la obra citada de M. Tocqueville, en donde habla de* como la democracia americana ha modificado la lengua inglesa.

en la mitad de sus elementos; y, aplicando esta regla incompleta, al exámen de las producciones presentadas, las ha juzgado dignas de aplauso en la medida en que se conformaban con su criterium adoptado, desechandolas como indignas de honor, en la parte que se separaban de lo que él tomaba únicamente como literatura actual, y quizas por calidades que la son inherentes. De aquí el primer defecto del procedimiento del Informe, y decimos el primero, pues que son dos los defectos capitales en que incurre al hacer las clasificaciones.

Fué feliz en la eleccion de su instrumento de apreciacion; pero le construyó mal, y luego se estravió en la aplicacion que de él hizo.

Asi, él dijo que habia *preferido* las obras que habian concebido la revolucion en sus destinos sociales, sobre las que la miraban en sus triunfos guerreros; despues de esta condicion que denominaba *primordial*, las que adoptando un plan acertado, se mostraban mas vastas en su comprencion, arregladas en su comportamiento y originales en todas sus partes. Habia sido tambien uno de los méritos buscados, la novedad en las ideas, su elevacion, óportunidad y tendencia á exitar emociones de patriotismo y virtud social: y despues de todo, y en último lugar, se habia exigido la perfeccion en aquellas condiciones del arte que pudieran llamarse *mecanicas*.

Traidas pues las producciones del Certámen sobre esta pauta, que representa esactamente una tercera parte de las condiciones comprendidas en la literatura presente, ha resultado que las unas han sido pospuestas por que no reunian las condiciones exijidas por el informe, sin embargo de que satisfacian las impuestas por la literatura actual,—en lo cual ha padecido un error de principio; y otras que llenaban las condiciones *primordiales* dadas por el informe, han sido pospuestas á otras que solo satisfacian las condiciones de último órden, segun el mismo informe,—en lo cual ha mediado un error de aplicacion.

Ninguna de estas faltas se ha cometido, á nuestro juicio, en la apreciacion de la obra laureada; por que de tal

modo satisface las condiciones requeridas por el informe y la literatura presente, que su clasificacion está fuera de todo reproche.

La reaccion pues, digamos'o asi, de la pasada literatura, se hace sentir en las clasificaciones que siguen á la primera.

Facil nos fuera verificar esta asercion por analisis no sin relieve y claridad; pero tendriamos que entrar, para esto, en aplicaciones, inutiles, en primer lugar, por que el que se ha penetrado de los hechos que anteceden, las hace él mismo; y por otro lado solo conducentes á provocar disgustos que queremos prevenir á toda costa, de parte de sugetos que están llenos de mérito y distincion para nosotros.

Nos limitaremos pues, en este punto, á señalar la ley que nos parece haber prevalecido en la critica del informe, relativamente á algunas de las piezas antepuestas á otras menos meritorias; y cuya preponderancia ha dado á esa critica el aire de una reaccion de la pasada sobre la presente literatura. Esta ley es aquella que el mismo informe denominó con tanta prepiedad *mecánica*, por ser comprensiva de todas las condiciones materiales y externas del estilo metrico: ley que el mismo informe colocó en el rango que le ha señalado la poesia presente, el último: la que menos vigencia tiene en la constitucion de una literatura democratica, segun la profunda observacion de Mr. Tocqueville; y cuyo rol es casi nulo en la edad en que toda literatura hace su primera aparicion nacional, segun las reiteradas verificaciones de Mr. Nisard, por la historia de todas las literaturas primitivas: ley por la cual, Homero, Shakespeare y Dante, serian vencidos hoy, en certámen, por un estudiante de retórica, de 15 años, segun la esprecion del critico citado, por que no la conocieron ni la necesitaron para ser lo que son: perfectamente externa y mecanica, que "comprende el ritmo, la armonia, el numero, el arreglo de las palabras, las suspensiones, &a. &a. cosas todas que, en las poesias primitivas, dice Nisard, no son sinó accesorios del arte, y en

las poesias de decadencia, son el arte entero :" (7) la que por si sola bastaria á comprimir el naciente progreso de nuestra poesia nacional, si fuese llamada á presidir en primer rango la forma de sus creaciones, tanto es el horror que las poesias nacientes la profesan Por que, desengañemonos, si es menester caracterizar nuestro momento literario, preciso es convenir en que él se refiere al primero de los tres periodos en que se divide la vida de toda literatura, al periodo primitivo y de fecundacion.— Lo contrario, seria sostener que estamos en nuestro siglo de oro literario, que es la segunda época de toda poesia, lo cual es un absurdo , ó que tocamos nuestra decadencia inteligente, que es el tercer periodo, lo cual es mas absurdo aun. Tenemos que convenir pues, en que, si nuestra poesia ha de ser la espresion de la sociedad que nace en América, y no de la sociedad de España que se retira, es necesario que, como nuestra sociedad, nuestra poesia sea nueva, y se la deje pasar, por consiguiente, con todas las imperfecciones inherentes á toda cosa nueva: pretender que ella sea completa y que nuestra sociedad esté en germen, es desconocer la mútua dependencia q' todos reconocen hoy, de la literatura con la sociedad. Si ella *es hermana gemela de la independencia*, como ha dicho el informe, ella debe ser niña, por que nuestra independencia, nacida ayer, es niña tambien , y como niña, fuerza es que la acompañen todas las flaquezas inherentes á la niñez : sostener que asistimos á una aurora social y á un crepusculo literario, es afirmar que un dia de tres siglos se interpone entre las costumbres y las letras. Este modo de considerar nuestra literatura, sobre ser el mas exacto, es el mas consolante, por que vale mas que nos consideremos en la infancia que en la decrepitud de nuestra existencia literaria. Abstengamonos pues, de sugetarle á una forma especial, por que no sabemos aun cual será la de nuestra sociedad: la formula de nuestra organizacion social es un misterio que se oculta en los arcanos del por-

(7) *Poètes Latins de la Decadence*, tom. troisième, chap. V.

venir: dejemos que la de nuestra literatura repose á su lado. Estamos en los albores de una era nueva y desconocida en los anales humanos. Todo lo que va á salir de este continente, es distinto de lo conocido hasta ahora ; guardemonos de rodear la cuna de un mundo que nace, de las leyes de un mundo se que vá. El instinto sea nuestra antorcha principal en la hora en que vivimos : dejense llevar nuestros jóvenes talentos de esta luz divina, que es la que alumbró los pasos adivinados de Homero, Dante y Shakespeare ; la América está en una de esas grandes épocas de refundicion social y de embrion de un mundo desconocido, que son las propias para dar á luz genios originales, como los que se han dejado ver en las tres ó cuatro grandes auroras de la civilizacion humana. Cuando se ven las cosas de este modo, qué no se debe pensar del empeño de someter los preludios de la musa Americana, á las conveniencias de literaturas que han sido la ultima espresion de civilizaciones en retirada ? La España misma, sin salir de los limites de su suelo, ni del principio monarquico, proclama por la boca de Larra, una literatura y una lengua nuevas; y nosotros que nos llamamos los reformistas y puritanos por exelencia, tenemos escrupulo de sacudir el yugo de Cervantes y Jovellanos ! (8) Trabajen, pues, nuestros jóvenes talentos, llenos de confianza en sus fuerzas; acumulen materiales para la obra venidera : esta hora es de creacion; ya vendrá el dia del arte y de la critica. Sea su musa el genio de la democracia: su arte

(8) "*Esperemos que dentro de poco podamos echar los cimientos de una literatura* nueva, *espresion de la sociedad* nueva *que componemos ; toda de* verdad *como es de* verdad *nuestra sociedad ; sin mas reglas que la verdad misma, sin mas maestro que la naturaleza*; jóven *en fin como la España que constituimos.* Libertad *en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. He aquí la divisa de la época.*".....

LARRA.

poetico, la inspiracion: y su critica, los aplausos ó desdenes de los pueblos.

Si la poesía es un arte, ha dicho el informe, *fuerza es juzgar al poèta por las reglas de ese arte.* La poesia es un arte, sí; pero antes de ser un arte, es una inspiracion: comienza por ser un don, y acaba por hacerse una doctrina. Así, Homero precede á Horacio, Dante á Boileau, y Calderón á Martinez de la Rosa: en los primeros es un don, en los otros, un arte. Así, la poesia precede al arte, digamoslo mejor. Y en la hora en que estamos ella quiere ser un don, mas bien que un arte. Y si ella es un arte hoy mismo, ciertamente que no es un arte mecanico, sino al contrario, intelijente y liberal, como el pensamiento mismo; cuyas mas altas y esenciales condiciones residen en la inspiracion y el entusiasmo de la concepcion, no en las reglas materiales y esternas del estilo. ¡El arte! — se invoca el arte! Pero se sabe bien lo que esta gran palabra encierra? — Se conoce mejor su naturaleza y principios filosóficos, que la naturaleza y principios de la filosofia, de la moral, de la economía, de la fisiologia?—Como todos los ramos del espíritu humano, no está por averiguarse recien su código intimo y absoluto? — Estamos seguros de que no son convenciones locales y transitorias, lo que tomamos por leyes verdaderas y permanentes del arte? Hemos comprendido bien la diferencia que separa al arte natural del arte artificial, como los grandes metafisicos han distinguido la logica natural de la logica artificial, para asegurar que donde no exsiste este último arte, no existe ningun otro? Tememos que nuestros poetas se esterilizen, si no se les enseña á conocer á Boileau! No: Dante no tuvo necesidad de conocerlo para producir su poema, como Descartes no tuvo necesidad de su método para descubrir su método. Confiemos en este poder de espontaneidad que es inherente al genio. Dejemos que los talentos Americanos se abandonen á sus propias fuerzas: muchos sucumbiran en los ensayos; pero alguno habrá que supere y acierte á dotar á la América de una literatura suya y peculiar. Para el hombre de ge-

nio, el arte no es arte; es facultad : él mismo es un arte como dice Nisard.

Quisieramos, pues, ver cambiar de direccion á nuestra critica : quisieramos verla, poseedora de estas verdades, caminando con blandura é indulgencia en la direccion de nuestros jóvenes talentos; sin asustarlos con el nombre terrible del arte; haciéndoles admitir unicamente aquellas tradiciones mas capitales de la poesia, sin las cuales carecerian de base sobre que apoyarse para comenzar : una critica observadora y profunda, que espiase con sagacidad las propensiones naturales de la musa Americana, y supiese provocar su desarrollo por estimulos suaves, en una direccion enteramente nuestra y nacional.

Tal habriamos querido que se comportase la critica que ha colocado en grados inferiores, piezas que tan grandes y bellos gérmenes descubren, no precisamente de poetas superiores, sino de una literatura nueva y original, que se representa en ellas. He aqui la razon por que tanto nos ha ocupado ésto : hemos visto en esta parte del informe, la espresion de todo un sistema de critica; y en las piezas puestas en últimas escalas, la espresion de todo un movimiento literario. Con ocasion de estas piezas especiales, nos ha parecido oportuno tocar una cuestion que se refiere á dos sistemas de opiniones literarias, no precisamente uno mejor que otro, sino uno nacional y presente, otro extrangero y pasado.

Ya pues que el informe se permitió reconocer clasificaciones que no establecia el decreto de su instituto, bien pudo haber dado mayor estencion á sus recomendaciones, comprendiendo en ellas otras piezas que en nada ceden á ciertas de las que las preceden, y especialmente la que, sobre muchas ventajas, (9) reune la de ser la única

(9) *Aludimos á la obra titulada* — El Cementerio Viejo.

que haya consagrado el homenage de algunos acentos á la patria en cuyo seno cabia á los poetas el honor de alzar su voz para cantar con libertad á Mayo.

J. B. ALBERDI.

INFORME

DE LA

COMISION CLASIFICADORA

DE LAS

COMPOSICIONES QUE HAN CONCURRIDO

AL PRIMER CERTAMEN POETICO DE MAYO.

"Si quereis coronar mi exelsa frente,
Pedid al cielo que la vuestra alumbre."
(De una composicion del Certámen.)

Son los poetas sacerdotes encargados de las festividades de la Patria; y ciertamente que, en ésta vez, no han desertado sus aras. Si se recuerda el breve tiempo concedido por el programa del *Certámen Poético de Mayo*, la accidental ausencia de algunos de nuestros vates esclarecidos, si se mide, sobre todo, la indiferencia, con que, por lo comun, se acoje toda idea nueva de este jénero, la vez primera que se promueve, no parecerá reducido el numero de concurrentes á esta liza de la inteligencia y del genio—monumento de gloria para la Nacion que solemniza con ella sus grandes aniversarios.

Diez son las composiciones poéticas que esta Comision ha recibido; y es preciso decir—en honor de la Repú-

blica—que, á ecepcion de dos que no merecen aquel nombre, revelan todas las demas, aunque en proporciones distintas, elevacion de espíritu y de ideas, conocimiento del arte, y de las condiciones que la civilizacion y el estado social piden hoy á la poesía y á los ramos todos de la literatura.

El estrechisimo tiempo concedido á ésta Comision, para examinar las piezas, clasificadas, y redactar su informe, no le permite analizarlas todas, ni detenerse, como deséara, sobre las que ha de analizar. Dejará, pues, sin exámen aquellas que no tuvieron la fortuna de merecer el lauro, ni una especial recomendacion; limitandose á decir sobre ellas: que, aun las ménos aventajadas, reflejan algunos destellos del genio, que campea en otras arrogante y altivo, y que no faltan, en algunas, ráfagas de espléndida luz, aunque eclipsada hoy por otra mas resplandeciente. Cumple la Comision, en estas breves líneas, con un deber de justicia.

Cuatro son, entre todas, las piezas que ha mirado como dignas de fijar su atencion. Ha destinado el lauro á la primera: ha acordado á la segunda el *accessit*; y, usando de la libertad que el programa le concede, ha creido deber hacer especial y honorifica mencion de las otras dos.

Es este fallo la espresion de un juicio, cuyos fundamentos desea la Comision expresar, aunque muy rápidamente, por corresponder al honor que se le ha dispensado, y por que no comprende que pueda ser otra la materia de este informe.

Colocada en la altura de que la crítica no puede descender, la Comision ha mirado, ante todo, las piezas que examinaba bájo el aspecto de su mas ó menes armonía con el carácter presente de la poesía nacional, ó, por decir mejor, Americana. Ha creido que aquel mereceria mas, en este punto, que mejor hubiese comprendido las modificaciones, los decisivos cambios que la literatura recibe de la variacion y progresos de las costumbres, de las creencias, de los elementos todos que constituyen la vida de los pueblos.

Ninguna literatura *Americana* pudo haber mientras duró en estas regiones la dominacion de la España.— Jamas una Colonia tuvo ni tendrá literatura propia ; por que no es propia la existencia de que goza, y la literatura no es mas, que una de las muchas fórmulas por que se expresan las condiciones y elementos de la vida social. El pensamiento del colono, lo mismo que sus brazos y su suelo, solo producen para la Metrópoli de quien recibe hábitos y leyes, preocupaciones y creencias. Si alguna luz intelectual le alumbra, es apenas el reflejo—pálido por muy brillante que sea—del grande luminar á quien sirve de satélite. ¿Que escuchabamos en las márgenes de nuestro Plata antes de 1810? Ecos desfallecidos de los cantos que se alzaban en las orillas del Manzanares. Las liras que llamábamos Americanas solo se pulsaban para llorar *oficialmente* sobre la tumba del monarca que cerraba los ojos, ó para ensalzar en su coronacion al que lo sucedia sobre el trono. Los pueblos del Plata arrancaban al extrangero triunfos espléndidos en las calles y plazas de sus ciudades, adornaban la techumbre de sus templos con los pendones arrancados al vencido ; y el génio apocado de los hijos de la lira no encontraba para tan altas hazañas motivo mas noble que el amor de esos pueblos á Carlos y Maria Luisa.

¡ Mengua grande á la verdad, borrado despues por dias de gloria perenal ! Alumbró la llama de la Libertad ; alzóse el pueblo de la condicion de Colono á la de soberano ; y en el gran sacudimiento nació tambien la poesía nacional, hermana gemela de la Independencia. Su carácter no podia ser otro que el de la época en que nacía. La inteligencia y los brazos del pueblo nuevo no tenian otra ocupacion que meditar empresas de guerra, ganar batallas y reparar los descalabros de las derrotas. Análoga debia ser la entonacion de las liras Americanas. Cantos de guerra, himnos de victoria, lamentos de dolor iracundo sobre la tumba del guerrero caido bajo la enseña del sol, maldiciones contra sus verdugos ; esto y nada mas podia pedirse á los que tenian fuego en la mente, patriotismo en el corazon. Y este, y ningun

otro, es el acerado temple de los materiales que forman el honrosísimo monumento de nuestra primera poesía nacional.

Pero la lucha de la Independencia terminó; y con ella los odios que la guerra enciende. Intervalos de paz,-breves, por desgracia, como el relámpago,-dieron lugar al pensamiento para elevarse á la contemplacion de las grandes verdades filosóficas y moralss; permitieron mirar en derredor con ojos, que no anublaba la pólvora de las batallas: empezaron los pueblos á meditar en su destino, á buscar el fin por que habian derramado su sangre, á correr tras de las mejoras, y el progreso social.— Levantóse entonces una generacion que no habia asistido á los combates de sus padres, pero que habia aprendido los dogmas santos de Mayo. Imposible era que resonasen en sus liras écos de guerra que ya no ardia, ni clamor de venganza, contra enemigos que habian vuelto á ser nuestros hermanos. La poesía empezó naturalmente á tomar un tinte mas filosófico, mas templado: se vistió por la primera vez, con las riquisimas galas de nuestro suelo, que los poetas de la revolucion no distinguieron entre el polvo y el estruendo de los combates; y reflejó, por fin, esa melancolia que imprime en el ánimo el espectaculo, continuado casi, de las guerras civiles y del hondo infortunio de la Patria.

Tal es el caracter de nuestra poesía actual; y la Comision ha creido deber buscar en las composiciones del concurso la expresion practica de estas verdades, como un mérito de la mas alta estima. Ha preferido, por consiguiente aquellas que han mirado la revolucion de Mayo por el lado de su intencion moral, política, civilizadora, sobre las que no han tenido en vista sino la parte de sus glorias militares; las que aparecen revestidas de las formas nuevas del arte, á las que no han acertado todavia á desnudarse de la coraza y de la lanza que vistió la musa de 1810.

Despues de aquella circunstancia, que juzgó primordial, ha buscado en las piezas presentadas el mérito de un plan acertado y que llenase las condiciones dadas en

el programa del Certámen: ha preferido, en este punto, las que ha creido mas vastas en su comprehension, mas arregladas en su comportamiento, y sobre todo mas originales; por que la originalidad es el distintivo primero del genio, y la primera condicion de la actual literatura.

Por eso mismo, la novedad en las ideas, su elevacion, su oportunidad, su tendencia á despertar sentimientos de patriotismo y de virtud social, há sido tambien uno de los méritos que há buscado la Comision; prefiriendo las piezas, en que, con mas acierto, encontró reunido el apoteosis de los héroes muertos con la exposicion elevada de los dogmas por que murieron, y con la exortacion á la perseverancia y á la fé de la generacion que vive.

Há buscado por último, la perfeccion en aquellas condiciones del arte que pudieran llamarse puramente mecánicas; y que no por eso ceden á ninguna otra en importancia. Si la poesía es un arte, fuerza es juzgar al poeta por las reglas que ese arte estableció para enfrenar el desbocamiento de la imaginacion, para vestir exteriormente las concepciones morales, que pertenecen al génio. Vista el pintor con harapos el mas bello rostro de Rafael y aparecerá repugnante y deforme. El ritmo, por consiguiente, el mecanismo de la versificacion, la concision y cultura del lenguaje, la gala y lozanía del estilo,-dotes que todas las escuelas y sistemas exijen para lo bello,-han sido otros tantos motivos de exámen y de preferencia en los juicios de la Comision.

Si esos juicios, tomados en su conjunto y última expresion, han sido acertados y justos, lo decidirá la razon pública. — Tribunal mas competente que este. — Aquien la Comision presenta las composiciones preferidas, que son las que pasa á designar.

Há obtenido el lauro único de la medalla de oro, la que lleva por tema estos versos del lirico Latino:

Tu que dúm procedis, io triumphe!
Non semel dicemus, io triumphe!
Civitas omnes, dabimusque Divis
Thura benignis.

Se há presentado como su autor el Señor. Don Juan María Gutierrez, que ha sido reconocido por el sello especial que la revestia. Unánime fué y por aclamacion el voto que há concedido á esta pieza la supremacia sobre todas. Ninguno, sin duda, entre los concurrentes, há comprendido la grandeza de la revolucion, sus glorias, y sus fines, como el Sor. Gutierrez: ninguno há extendido como él, el circulo de sus ideas, ninguno se ha revestido de la imponente magestad que reina en su poema; ninguno há alcanzado á la correccion extremada de su diccion: y si era de desear, en sentir de la Comision, que el discurso fatídico del anciano fuera menos estenso, que algunas de las ideas diseminadas en él fuesen mas nuevas y vigorosas, que se borrase una que otra espresion poco feliz, no puede desconocerse que esos lunares desaparecen en la tersura general de la composicion, y éstan mas que lavados por la invocacion religiosa y altisima, con que desde el principio pone recojimiento en el alma del que le oye, pidiendole para la suya; por las ricas y maestras pinceladas que dibujan el magnifico cuadro del navegador Genovés, en los momentos en que oponía á la demente incredulidad del amotinado equipaje, la realidad asombrosa del mundo que descubria; y por la sentida rememoracion de los muertos poetas de la Patria con que cierra el poeta su largo canto.

La Comision no puede dejar de recomendar el autor de esta pieza á la estimacion del pueblo en cuyo seno ha recibido tan altas inspiraciones.

Síguele de cerca, y casi le rivaliza en mérito, la que lleva por divisa estas palabras del Abate La Mennais:

"*La Libertad es la gloria de los pueblos.*"

Produccion que pertenece al Sor. D. Luis Dominguez segun la señal de reconocimiento que há presentado.

Si esta pieza no alcanzó á la magestad y altura de la que precede, no se la puede disputar una concepcion vasta y feliz, un plan acertadamente distribuido, fecundi-

dad de ideas, entonacion elevada, correctisima elocucion y pasajes que revelan, á fé, el genio del poeta. No es posible, hablando de ella, dejar de recordar las estancias que le dan principio, el anatema que fulmina contra los tronos, que usurpan en la tierra la magestad del trono único y eterno que el poeta reconece; y el tributo que paga á los grandes Capitanes de la revolucion: si bien es doloroso encontrar en este punto invertida la cronolojia de nuestros tiempos, mas de lo que, á juicio de la Comision, es permitido al poeta apartarse de la senda del historiador. Muy lijero es un defecto de rima que en esta pieza se advierte, para ocupar un lugar en este Informe.

Tan digna la creyó la Comision del *accessit* que la há concedido, que pide á la autoridad, á quien debe su investidura el permiso de presentar á su autor, como prueba de aprecio por la obra, un volúmen que encierra las ricas producciones de la lira de Espronzeda, una de las esplendidas columnas que sustentan hoy el magnífico templo que levanta la España á la literatura y á las artes.

Dos piezas mas há creido la Comision que merecian una recomendacion especial, aunque no debe esperarse de ellas el mérito que de las anteriores.

Es la primera la que tiene á su frente estas líneas del poeta del siglo, del portentoso Lord Byron:

" *Where Chimborazo, over air, earth, wave,*
" *Glares, with his Titan eye, and sees no slave.*"

Se há presentado como su autor el Señor Don José Marmol.—Ofrece esta pieza una prueba practica de lo que antes dijo la Comision sobre las condiciones del arte, que llamó mecanicas. Ciertamente, que si la versificacion, el estílo, el uso de la lengua correspondiesen en esta pieza al numero, á la entonacion, y á las ideas, no seria este el lugar que ocuparia entre las del certámen. No se comprenderá toda la exactitud de esta clasificacion, hasta que se oiga la lectura de la pieza misma. La elevacion, la novedad, el frescor, la abundancia de sus ideas,

sorprenden en la primera lectura y hacen casi olvidar los pecados contra el arte, que la fuerzan á flaquear ante los ojos de la crítica. Frecuente violacion de la sintaxis, y de la pureza de la lengua, inexactitud, aunque no tan comun, en la rima; quebrantamiento de las condiciones de versificacion, que el mismo poeta se impone; y algunas locuciones oscuras en estremo, son los defectos que, con pena del que lee, empañan el terso brillo de las ideas y luchan con el entono elevado de esta pieza.

La Comision reconoce que el molde en que fué vaciada es, sin disputa, una cabeza poética; y ha querido mostrar el aprecio que la merece, tomando de ella los dos versos que ha colocado al frente de este informe. Se complace tambien en esperar que su autor, reconociendo como indispensable la disciplina del arte, y sujetando á ella sus fogosas inspiraciones, presentará, cuando este Certámen se renueve, frutos mas sazonados, que merezcan colocacion mas distinguida en el banquete que la Patria ofrece á sus poetas.

La segunda composicion recomendada, presenta exactamente el reverso de la anterior. Aquella campea por las ideas, y desfallece por la forma poética : esta descuella por la forma, y flaquea por las ideas. Cualquiera reconocerá en ella un hábil versificador, un hablista consumado, un hombre de comercio intimo y frecuente con las musas; pero que, en esta ocasion, no tuvo la fortuna de recibir inspiraciones elevadas y nuevas. Puede decirse que no hay en esa pieza un solo defecto de forma ; pero sus ideas, son humildes y reflejadas de las que brillan profusamente en los cantos de la revolucion. La distingue este verso Latino

" *Sole novo, preclarà luce, libertas nascitur Orbi;*"

y su autor, no ha tenido á bien hacerse conocer.

Termina aqui la tarea de la Comision. Alto, muy alto, ha sido el honor que sus miembros han recibido, y siempre contarán como una gloria, el hallar sus nombres asociados al primer acto de este género que ven las Repúblicas del Rio de la Plata. Quisieran ellos aumentar por todos medios su solemnidad presente y su memoria.

futura. En lugar, pues, de cerrar este informe con una exortacion á los vates de la Patria–inútil,–desde que ninguna puede ser mas elocuente que el acto mismo á que asisten, y desde que, no puede faltar emulacion en el pecho cuando arde el estro en la mente—le cerrarán proponiendo, á la autoridad á quien competa, una idea en que, al deseo puro de solemnizar este acto, confiesan que se mezcla un lijero tinte de propia vanidad. Consiste la idea, en que, terminada esta festividad, se requiera á los autores de las cuatro composiciones distinguidas, que las escriban y firmen de su mano; para que, escribiendo la Comision al pié de la primera la palabra *laureada,–accessit*–al pié de la segunda y *recordada con distincion*, en las otras dos, firmen los miembros de aquella, y se depositen esos autógrafos en la Biblioteca Nacional, con una copia autorizada del programa del Certámen y con este Informe original.

Montevideo 25 *de Mayo de* 1841.

FRANCISCO ARAUCHO. CANDIDO JUANICÓ.

FLORENCIO VARELA.

MANUEL H. Y OBES. JUAN A. GELLY.

NARRACION DEL ACTO DEL 25, EN EL COLISEO.

Aun cuando el Señor Antuña no se hubiese señalado por otros actos recomendables, en el empleo que desempeña, sino por su decreto del 6 de Mayo, este solo pensamiento haria digna de recuerdo su administracion de Policía por mucho tiempo.

El *Nacional* del 8 de Mayo, aprecia la idea del Certámen poético, en un artículo digno de releerse. Transcribiremos de él estas líneas. "Hoy se establece un premio al númen poético, y vendrán años en que se destinarán tantos premios como virtudes y talentos prominentes se vean descollar; los habrá para la elocuencia, para la ciencia, para la industria, para la labranza..... para el que haya inventado ó introducido primero un instrumento de agricultura capaz de influir en la mejora de este importante ramo."

Tal es la latitud que el tiempo puede á dar á la idea del Certámen de este año.

En cuanto al influjo que estos premios ejercen en el progreso de la inteligencia, el artículo citado trae estas palabras no menos recomendables. "A los juegos olímpicos, á los *floreales*, á los premios de las sociedades académicas europeas, literarias y científicas, la ciencia debe sus mas bellos adelantos, y el entendimiento humano esos espléndidos monumentos de génio, que endulzan nuestras horas, que mejoran nuestros corazones, que enaltecen nuestro espíritu, y que le prueban su orígen divino, su porvenir inmortal."

Al individuo que presente la mejor composicion poética, en celebridad de la revolucion de Mayo, de los obstáculos que tuvo que vencer y de los beneficios que ha producido al continente Sud Americano, es ofrecido el premio, que deberá consistir, *en una medalla de oro, que en su amberso tendrá* REPUBLICA ORIENTAL—25 DE MAYO DE 1841—*entre dos*

ramos de laurel; y en su reverso—AL MERITO POETICO, *entre una orla de siempre viva y rosa.*

Los fundamentos y miras del Decreto del 6 de Mayo, hacen honor al patriotismo y cultura de la autoridad de que emana; son—el estímulo del estudio, el fomento de las bellas letras, la riqueza de la literatura nacional y el homenage debido á los grandes hombres de la REVOLUCION.

Cinco individuos son nombrados el 18 de Mayo, para formar la Comision que deberá clasificar las composiciones concurrentes al Certámen. Resultan electos los SS. Don Francisco Araucho, D. Manuel Herrera, D. Florencio Varela, D. J. Andres Gelly, y D. Cándido Juanicó.

Catorce dias se da de plazo á los poetas concurrentes, para la redaccion de sus obras. El 21 pone la Policía en manos de la Comision clasificadora, once piezas recogidas del buzon del Correo, en las cuales va inclusa una sátira torpe contra la idea del Certámen.

Desde el 21 hasta el 25, tiene la Comision para el exámen de las composiciones, en cuyo término "adjudicará el premio á la que *ademas* de tener un mérito real aventaje á las otras; haciendo mencion especial y honorifica de otra ú otras si lo merecen."

Aun no ha llegado el 25, y ya circula que cuatro son las obras señaladas, y las demas escluidas de toda mencion. La ansiedad de los jóvenes concurrentes es excesiva, la curiosidad pública se aumenta de mas en mas.

Un cartel debe aparecer el 25, á las 9 de la mañana, avisando, por la manifestacion del lema distintivo, cual composicion ha merecido la medalla de honor, y cuales han obtenido solo mencion distinguida: en él será llamado el autor á dar su nombre.

Son las 9 del dia esperado, y apesar de que á esa hora son teatro nuestras aguas de una escena sangrienta que absorve la curiosidad de la poblacion de Montevideo, no falta quienes se encaminen á buscar el cartel fatídico, en las puertas del Teatro.

El cartel está allí, y anuncia el resultado contenido en el Informe de la Comision.

Hasta la una del dia, ni el poeta laureado, ni los distinguidos aparecen á dar sus nombres. A esa hora se abren las puertas del Teatro; y en menos de 15 minutos, los palcos y lunetas se cubren de casi todo lo que Montevideo encierra de gentes distinguidas de los dos sexos.

Una banda de músicos se instala en el lugar de la orquesta. En el proscenio hay una mesa, y tras de ella siete sillas.—Los individuos de la Comision aparecen, y ocupan cinco.—Su presidente, el Sr. Don Francisco Araucho, manda leer el informe de la Comision, y el Señor Herrera, secretario, hace la lectura. La atencion es suma por una lectura que va á revelar los fundamentos de una clasificacion que no se esperaba. Al llegar á la aplicacion de las consideraciones generales que ocupan la primera mitad, se interrumpe el Informe para dar lugar á la lectura de la composicion laureada. Se encarga de su desempeño el Sr. Juanicó. La figura interesante de este jóven, su voz sonora y conmovida, su inteligencia perfecta del designio del poeta, su accion distinguida y mesurada, dan á su lectura un realce maravilloso, y es interrumpida, en cada idea brillante, es decir á cada paso, por aplausos ruidosos y exaltados.

Hecha la lectura de esta pieza, el Sr. Presidente, declara que no se conoce al autor, y le invita á comparecer, si se encuentra presente. Los ojos se dirijen hacia atrás. —Una figura jóven se pone de pié, y un aplauso general saluda al noble cantor de las glorias Americanas. Atraviesa la platea y sube al proscenio, entre aplausos; acredita la identidad de su persona, y preguntado por su nombre, contesta llamarse—*Juan María Gutierrez.* El presidente pone en sus manos la medalla de oro, con esta alocucion.— "Hé aquí el lauro consagrado por el patriotismo, al sublíme cantor del gran dia de América. Os habeis hecho por vuestro noble ingenio, digno de él y del comun aplauso."—Esta alocucion es contestada por el Sr. Gutierrez en los siguientes términos, — "Señor, la mas " alta poesía, no es tan elocuente como este acto, para " demostrar los progresos morales debidos al gran pen- " samiento de Mayo. — Yo acepto, Señor, este premio

" con reconocimiento; y donde quiera que me arroje la
" ola de la revolucion de mi patria, allí lo mostraré
" para probar que en la República Oriental del Uru-
" guay, han echado raices, la civilizacion y el amor á
" la libertad."

El poeta victorioso toma asiento al lado de la Comision, entre los aplausos y la música que resuenan en su honor; y por muchos minutos es el objeto de todas las miradas.

En seguida el Informe anuncia como *siguiendo de cerca y rivalizando casi* el mérito de la precedente, la que ha llevado el *accessit*. La alta recomendacion que el Informe anticipa de esta obra, hace esperar su lectura con impaciencia: se preparan aplausos como los anteriores: se encarga de ella el Sr. Gelly.—El público tiene aquí el disgusto de encontrarse de distinto parecer que la Comision: solo concede dos aplausos á la obra con tanto aprecio anunciada. Se llama al autor; y se presenta un jóven que sube al proscenio con menos pompa que su predecesor. Justifica ser autor de la obra, y preguntado por su nombre dá el de *Luis Dominguez*, que es escuchado con aplauso. El presidente pone en sus manos *como prueba de aprecio por su obra* un volúmen de las poesías de Espronzeda, con esta alocucion dicha con voz entera y sonora. — "Hijo de Apolo! supisteis alcanzar dignamente la gloria de este dia. Recibid la espresion modesta que os ofrecemos á nombre de los libres." A lo cual contesta el Sr. Dominguez, poco mas ó menos, con las palabras siguientes — "Yo no encontraria palabras para
" expresar la emocion que me causa el honor con que
" me habeis distinguido....Pero no puedo menos que
" aprovechar este momento, para felicitar á la Repú-
" blica Oriental, por que ella ha sido la primera que ha
" sabido celebrar el gran dia de la Patria, de un modo
" digno de la altura de sus héroes, y de la grandeza de
" sus hazañas."

Música y aplausos suceden á esta alocucion; y el poeta premiado se sienta á la derecha de los SS. de la Comision.

Dos piezas se anuncian en seguida como dignas de

recomendacion especial, aunque incomparables en mérito, en el sentir del Informe, no solo á la del lauro, sino tambien á la del *accessit*. De las dos, la primera es la que lleva el epigrafe de Byron. El Informe presenta esta pieza como una prueba práctica de la importancia suprema de las condiciones mecánicas y materiales del arte, y remite la contra prueba de su asercion á la lectura de la pieza misma. Se encarga de ella el Sr. Varela: el elocuente lector se olvida de que está enfermo, y reproduce la obra distinguida con un poder de entonacion y de acento, cual si se viese en la plenitud de su salud. Nuevo conflicto aquí entre el sentir de la Comision y el sentir del público. La esperiencia resulta desgraciada; y las violaciones de arte mecánico, que habian *forzado* á la obra á *flaquear* ante el *criterium* del informe, no la estorban que ante el *criterium* del público, se tenga tan erguida y brillante como las precedentes. Las mas de las estrofas arrancan aplausos; y la emocion pública llega hasta el estremo en la de la pintura de la lucha Americana. El Sr. presidente llama al autor: el autor tarda en aparecer. La curiosidad se multiplica en razon de la tardanza.— Aparece, en fin, y sube al proscenio en medio de las demostraciones de simpatía general. Acredita su identidad de autor, y preguntado por su nombre, responde llamarse — *José Marmol*. Nuevos aplausos saludan al jóven poeta, y toma asiento entre los ecos de la música que festeja su victoria realmente *popular*.

Aqui tiene lugar un incidente que es digno de mencion. El Sr. Dominguez interpreta la demora del poeta desconocido, por la falta de un asiento en el proscenio; y, poco confiado en la justicia del *accessit* que tenia de la Comision, con respecto al que el público acababa de dicernir á su sucesor, se levanta y dice estas palabras:— "Si falta un asiento aqui está el mio; si falta un premio aquí está este." Esta ocurrencia provoca un aplauso y el Sr. Varela abraza tiernamente al modesto poeta.

Viene luego la segunda pieza distinguida, que el Informe coloca en cuarto rango, á pesar de que reune todas las condiciones mecánicas que faltan á la ante-

rior para colocarse en mejor escala. El Sr. secretario, á quien se encomienda su lectura, consigue llevarla á cabo sin ser interrumpido por los aplausos mas que una vez, y el Informe revindica (ante el público) con esta clasificacion la seguridad de su criterio comprometido por las dos precedentes. Se convoca á comparecer al autor; y el que lo es de millares de versos graciosos y elegantes, desdeñando la propiedad de unos pocos redactados con ligereza, rehusa su presencia en el lugar de la victoria.

El Sr. Presidente declara cerrado el acto del Certámen, y las damas abandonan el Coliseo al son de la música, y los vencedores se retiran mezclados con ellas, recogiendo sus caricias que son tambien un lauro de oro y sus miradas de interés que son mas que un *accessit*. Y todo ese dia, en las calles, en el Teatro, en todas partes sorprenden demostraciones que los señalan, diciendo:—Aquel es uno de los vencedores en el Certámen de Mayo.

J. B. A.

POESIAS.

A MAYO.

Tuque dúm procedis, Io triumphe!
Non semel dicemus, Io triumphe!
Civitas omnis, dabimusque Divis,
Thura benignis.

[Hor. l. iv. od. ii.]

Triunfos y glórias en la lira mia,
Deben hoi resonar.—Cese el jemido
Que en torno al polvo del campeon caído
Lanzára el alma en pavoroso dia.
Vengan hoi á mi sien palmas verdosas;
Porque el mústio crespon que anuncia el llanto,
Yela la mente que levanta el canto
Al nivel de victorias portentosas.
Palma á mi sien! mas palma entrelazada
Con albas cintas, en azul teñidas,
Que son colores á la vez queridas,
Del cielo hermoso y de la pátria amada.

Palma á mi sien ; recojimiento á mi alma ;
Sublíme majestad á la voz mia,
Dad ¡ó mi Dios! dispensador del dia,
Como dais tempestades y dais calma.
Todo es tuyo, Señor, en mi creencia :
Prodijios de los hombres y conquistas,
Creaciones de vates ó de artistas,
Son obra tuya, no de humana ciencia.
Jamas alzára el pensamiento al cielo,
A contemplar las luces de tu glória,
Sin tenerte, Señor, en la memoria
Y sin mirar compadecido el suelo.
Y cuando pude comprender un dia
Lo que hicieron los hombres del gran Mayo,
Ya comprendí tambien que ardiente rayo
De tu luz divinal les dirijía.

Así, á los destellos
De rayos tan bellos,
Marcharon seguros
A quebrar los muros,
Que al jénio y riqueza,
Con torpe vileza,
La mano ponia
De la tiranía.
Alzaron potentes
La voz, y las jentes
Las voces oyeron :
Son ellos, dijeron,
Que traen en la frente
La lumbre esplendente
De la libertad.—
Marchemos, marchad!
Los tiernos infantes
Que en llanto, anhelantes,
Las madres dejaban ;
Donceles que amaban
A ánjeles del cielo,
No á séres del suelo,

Deleites huian,
Gozosos venian.
Y en vano, la mano
Del tiempo, al anciano
Las sienes le hiela,
En vano, que vuela
Llevando en los ojos
Fogosos enojos ;
Pues siente con pena
Que arrastra cadena.

Así cual cerca en círculos instables
El ancho Paraná sus frescas islas
En belleza y verdor inimitables,
Y en voluptuoso abrazo
Parece que les presta su regazo ;
Así la muchedumbre
Cerca á los hombres que inspirados vienen
Del alto pensamiento,
De alzar el monumento,
De libertad que meditado tienen.
Y aquella muchedumbre,
Pasmada mira y relijiosa escucha,
Como que espera ver brotar la lúmbre
En medio á las tinieblas en que lucha.
"No mas de hoi tiranía,
No mas vasallos ; ni pendon rojizo
Cruce las calles de la pátria mia,
Con servil y demente regocijo."
Así una voz profética les dijo,
Y el pueblo con silencio la escuchaba,
Y á proseguir, atento, la alentaba ;
Y la voz prosiguió : "Sois escojidos
Para llevar un mundo en las espaldas,
Y derramarlo en las plateadas faldas
Que dilatan los Andes engreidos :
Y derramarlo en la desierta Pampa,
Y en los pasmosos rios do la estampa
Del rostro del Señor se vé riendo.—

Y de ese mundo, cual de fértil grano
Que bajo el surco el labrador encierra,
  Iran otros naciendo,
Cada uno libre, ilustre, soberano,
Bendecidos del cielo y de la tierra.
Grande es vuestra mision. No os amedrente
El altivo poder de las Españas,
Ni el odio de esos ricos infanzones
Que llevan corazon en las entrañas,
Yerto como el metal de sus blasones.
  Soplareis en la frente
Del rei sobervio que temblando vimos,
Y ese coloso de poder humano,
Ese dueño mentido de la vida,
Burla provocará con su caida;
Y al que cual sierva grei obedecimos
Pigmeo mediremos con la mano.
Los pueblos crecen como el hombre crece,
Y en la vida del pueblo son los siglos
Lo que en el hombre el círculo de un dia:
Para ellos la razon tarde amanece,
Tras larga noche de ignorancia fria,
En que creen en mentiras y vestiglos.
  Así nuestros pasados,
Vivieron ante el trono arrodillados,
Creyendo ilusos que de Dios venia
Esa vara de hierro con que hería
Un hombre unjido en la apocada frente.
  Mas hoi, omnipotente
Se alza la majestad de un pueblo entero:
El vestirá las armas del guerrero,
Y á la luz de la glória caminando,
Y la luz de la gloria reflejando,
Su brillo ofuscará los resplandores
  De la real diadema;
Hombres libres tendrá por servidores
Y el astro de los Incas por emblema."
Así una voz profética les dijo;
Y el pueblo con silencio la escuchaba,
Y á proseguir, atento, la alentaba;

Y la voz prosiguió: "Llevemos fijo
Dentro del alma un santo pensamiento,
Y un magnánimo intento.
Somos desde hoi Pontífices y Reyes.—
El foro que pisamos,
Y que al nombrar la historia,
Le pondrá el apellido de Victoria,
Es en este momento la aleatoria
Urna que encierra los benditos nómbres,
De los que han de dar leyes
A los presentes y futuros hombres.—
Bajad la vista y contemplad la infancia,
Que alegra el suelo cual la flor caida
Del árbol de esperanzas y de vida:
Miradla y recordad nuestra ignorancia.
Disipemos la noche de su alma,
Ilustrando su mente,
Y dándola las línfas de esa fuente
Que fecundiza del saber la palma.
Infundid en su seno
Santo amor de virtud y de justicia,
Y odio implacable á la infernal malicia.
Corroedor veneno
Es el saber sin la virtud. El vicio
Suele el incienso mundanal propicio
Encontrar bajo techos altaneros;
Como bajo azahar de naranjeros,
Envueltos en sahumados vejetales,
Descansan espantosos animales
En los bosques de América la bella.—
Mas la virtud hermosa
En medio de la tierra tenebrosa,
Brilla como en los cielos una estrella."
Así una voz profética les dijo,
Y el pueblo con silencio la escuchaba,
Y á proseguir, atento, la alentaba;
Y la voz prosiguió: "Largo y prolijo
Fué el largo dominar del despotismo:
Código de egoismo,
Con ultrajantes leyes nos rejía,

Y en menos nos tenia
Que á béstia dócil la altanera España.—
Mas no á venganza ni á ardorosa saña
Os aliente mi voz. Es del cobarde
Teñir en sangre la coyunda rota,
Hacer que el fuego del rencor en que arde
Cubra el campo infeliz de la derrota,
Y aguzar en sus grillos
El filo vengador de mil cuchillos:
¡ Piedad y compasion por el vencido !
Jenerosos y humanos,
Respetemos el llanto del caido,
Y á los hombres miremos como hermanos.—
Asi cuando la enseña despleguemos,
Y al aire puro sus colores demos,
Los pueblos mas lejanos
De amor riendo y de placer henchidos,
"Helos ahí, nos dirán, los escojidos ;"
Y vendrán á nosotros atraidos
Por esa luz que la bondad derrama
Inflamando los pechos con su llama.
Vendrá del polo el hombre endurecido,
Y el rudo habitador de las montañas;
Y el invierno aterido
Que les heló la sangre en las entrañas,
Verán trocarse en dulce primavera
Bajo ese cielo que el Señor nos diera.
¡ Y qué ! ¿ creis que él hiciera
Rios cual mares, y mineros de oro,
Y llanos de verdura deliciosa,
Y las brisas fragantes del desierto,
Y ese risueño azul de nuestro dia,
Y esas mujeres del amor tesoro ;
Para solo saciar la codiciosa
Sed de un imperio á las virtudes muerto,
Pero vivo al placer y altanería ?
No, que cuando la mano
Se abrió del dios bondoso y soberano,
Y puso entre las nubes de Occidente
A su América pura é inocente,

Dijo : Bendito suelo,
Tú del mundo caduco y enviciado,
Serás la primavera y el consuelo,
Cual es el hijo al padre ya cansado.

*

Cesó el discurso del varon prudente,....
Contempló con amor la muchedumbre,
Y de sus ojos y apacible frente
Brotaron rayos de divina lúmbre.
Y luego absorto en actitud sublíme,
Dió rienda al pensamiento soberano ;
Vió en lo futuro al pueblo que redime
Y complacióse en la obra de su mano.
Sin duda entonce, en su potente seno
Ondas de gozo férvidas bullian,
Plácidas cual la risa de Dios bueno,
Cuando los mundos y la luz nacian.
Pero tal vez, cual el celaje espeso
Que cruza el cielo y entristece al dia,
La duda vino á descargar su peso
Y el placer de aquella alma turbaria.
Que siempre sigue al alto pensamiento
Relijioso pavor de incertidumbre,
Y el corazon que abriga un grande intento
Trepida cual de un astro la vislumbre.
Mas no desmayo en su mirar mostrára,
Que era tan fuerte como su obra el justo,
Y el varon ni temiera ni temblára
Llevando el pecho amurallado al susto.

*

Así Colon un dia
Tuvo la inspiracion de un pensamiento,
Y con esa constancia y ardimiento,
Que dá al pecho la fé del que confía,
A los ignotos mares dió la prora ;
Volvió la espalda al trono de la Aurora,
Y su altanera frente
La fijó en los misterios de Occidente.

La envejecida tradicion le muestra
En los pilares de Hercules escrita,
Cífra fatal que la ambicion limita,
Y cierra allí las lindes de la tierra.
Le muestra; pero en vano,
Que él alza ya su prepotente mano,
Y mas pujante que el pujante Alcides,
Se prepara á las lides
Que va á ofrecerle el irritado Oceano....
Faltó la estrella al polo,
Y la barra imantada, misteriosa,
Cual de pavor turbada y temblorosa
Abre torcida y estraviada via.
El, magnánimo y solo,
Mas que á la ciencia al corazon apela,
Y á todos los conflictos desafia
Volviendo al aire la atrevida vela,
Ya los cansados linos
Silban, y crujen los nadantes pinos,
Y la onda hinchada pavorosa truena,
Y la algazara del motin resuena,
Y todo es confusion....Pero una frente
Se levanta radiosa é inspirada,
Y de calma y de fé toda bañada
Descuella en medio á la alterada jente,
Y les vuelve la paz mostrando un mundo.
Así esa inmensa curva de colores
Que Dios traza en el cielo,
Vuelve la calma al suelo,
Y mitiga el rigor de sus dolores.

*

No en vano entre dos fajas de Victoria
Colocaron al Sol nuestros mayores,
Y miraron el rostro de la glória
A la luz de sus fúljidos clarores.
No en vano espiaban su primer destello
Para encender el bronce de la almena,
Para humildosos inclinarle el cuello
Libre ya del pesar de la cadena,

Que es el astro de vida y de esperanza,
Y esperanzas y vida infundió Mayo:
Si las luces del Sol dan la bonanza,
La libertad alienta con su rayo.

*

Y el pensamiento de Mayo
Fué una sublime esperanza,
De dicha que no se alcanza
Sino en el volcar del tiempo:
Porque las obras humanas
Crecen entre las espinas.
O truécanse luego en ruinas
Que desbaratan los vientos.
Así maldito del hombre,
Que al oir bramar la tormenta,
Que las pasiones fomenta
Con sóplos enardecidos;
Cruza las manos al pecho,
Desmayando en la esperanza,
De ver lucir la bonanza
Y el porvenir prometido.
¿Qué son en la eterna vida
De pueblos que ayer nacieron,
Instantes que se perdieron
Por estraviados caminos?
¿Qué son las gotas de sangre
Que salpicaron el suelo:
Qué son el llanto ó el duelo
Que alguna vez padecimos?
Qué son sino un pobre grano
De la ancha playa de un rio,
O una gota de rocío,
Entremezclada en los mares:
Qué son sino leves nubes
Desatadas por el viento,
Acrecentando un momento
La sombra en las tempestades?
Así, bendito del hombre
Que espera y marcha brioso,

Por el sendero espinoso
Que recto va al porvenir;
Y fuerte de fé y constancia,
Ni se queja ni maldice,
Al oir la voz que le dice:
"Adelante, proseguid."

*

Y habrá quien reniegue del gran pensamiento
Sublime, esplendente, como el firmamento
Que Dios sonriendo gozoso formó?
Y habrá quien mezquino, la mente apocada
No lleve á la altura que está reservada
Al pueblo que en Mayo ¡"Soi libre!" clamó?
No ve en lo futuro cruzar por los mares
Azules pendones, llevando á millares,
Los frutos opimos de un mundo feliz?
No mira naciones hasta hoi altaneras,
Rendir debeladas sus rejias banderas,
Y al hijo del Inca doblar la cerviz?
No mira en palacios y en alta montaña,
No mira en los llanos y en pobre cabaña,
Cual línfa tranquila la vida correr?
No escucha los himnos que suben al cielo
Cantados por libres que cunjan el suelo,
Asi que la Aurora comienza á nacer?
¿No mira ondulante la inmensa llanura
Con mieses doradas, con rica verdura
Que en dulces afanes la frente regó?
¿No siente ya mudos los écos de guerra,
Y en vez de cañones rodar por la sierra,
Pacífico invento que el arte formó?
¿No mira la prole, robusta y hermosa
Cual frutos fecundos en torno la esposa,
En ciencia y virtudes y en años crecer?
Y al padre que toma, gracioso, en el brazo,
Al póstero fruto que abriga el regazo,
No advierte bañado de amor y placer?
Pues vuelve en su mente la historia pasada
Con sangre en el bronce por siempre gravada.

Pensando en los padres de entonces y en él;
Y suelta en suspiros la dicha del seno
Diciendo: yo gozo de dia sereno,
Porque otros bebieron el cáliz de hiel.
En pecho preclaro y en mente lucida
La Fé resplandece cual llama encendida
Mostrando los tiempos que estan por venír;
Infunde calores fecundos al suelo,
Y pinta su lámpo la curva del cielo
Con iris gayados de bello lucír.

**

Nada faltó á tu glória ¡pátria mia!
Cuando armada en guerrero te mirabas,
Y la azulada enseña encaminabas
Donde mas resplandece el rei del dia.
Entonces la diadema de tu frente
Eran rotos pendones empolvados,
Y bélicos trofeos conquistados
Al estranjero audaz en lucha ardiente.
Entonces te aclamaban poderosa,
Las salvas del cañon en las almenas,
Los himnos de tus hijos sin cadenas,
Y la voz de tus vates harmoniosa.

Si, de tus vates queridos
Que cuerdas de oro pulsaron,
Y á las jentes te mostraron
Velada de resplandor:
Y con las chispas del jénio,
En la memoria del hombre,
Dejaron tu santo nómbre
Escrito como el de Dios.
Si, fué la voz de tus vates,
Para anunciar tu grandeza,
Para anunciar tu belleza,
Para anunciar tu esplendor;
Como es el eco del trueno,
Como es del mar el bramido,

Para anunciar el temido
Enojo del Hacedor.
¡Oh, sí! la voz de tus vates
Fué un torrente de harmonia
Que solo por tí corria,
Tus plantas solas besó;
Y su línfa cristalina
Que á nada humano tocaba,
Solo á tí te reflejaba
Con entusiasmo y amor.
Allí te miraste ¡ó madre!
Cual madre alguna se viera;
Como el astro de la esfera
Que eternamente alumbró:
Tus rayos eran de glória;
Las nubes que te cercaban,
De aromas que derramaban
Hombres libres en tu honor.
Ay! y tus vates queridos
Que tanto lustre te dieron,
Casi todos perecieron
Sin renegar su mision.
Unos cayeron envueltos
En el polvo del combate,
Otros al terrible embate
Del infortunio mayor.
Murieron, pero dejaron
La fama que no perece:
Asi la luz que anochece
Torna á alumbrarnos mejor.
Sus muertes fueron la nube
Que roba un momento al dia,
Disípase, y la alegria
Vuelve con gala mayor.
Porque la muerte del hombre
Que tuvo erguida la frente,
Y comprendió con la mente
La pasmosa creacion;
No es el infecundo olvido,
La terrible y fria nada,

Por siempre llama apagada
Que yerto sóplo estinguió.
No.—Su muerte es nueva vida,
Perenne recuerdo, glória,
Que se alienta en la memoria
Del presente y porvenir:
Queda para pasto al mundo
La pobre corteza usada,
Y el alma, ardiente, exaltada,
Remonta á eterno existir.

*

Descansen en el seno omnipotente....!
Ya nuevos Bardos alzan su cantar,
Perfumando de aromas el ambiente,
Puras como el incienso del altar.
Suenan hoi en las liras inspirados
Himnos al mes de glória y libertad,
Y los oyen los hombres admirados
Pendientes de su gracia y majestad.
Y yo tambien sobre la sien de Mayo,
Quise una flor humilde deponer:
La mano del dolor la arrancó al tallo,
¡Qué otra ofrenda el proscripto ha de ofrecer!

SALA URUGUAY
BIBLIOTECA NACIONAL

A MAYO.

(*La libertad es la gloria de los pueblos.*)

LA MENNAIS.

I.

HACE tres siglos ahora!
El trono ibérico entonce
Sobre acero y sobre bronce
Cimentado había un Rei,
Cuya espada vencedora
Humilló á los otros reyes,
Cuyo gestos fueron leyes,
Y medio mundo su grei.
A cuyo carro triunfante
Guiaba siempre la victoria
Y sobre él iba la glória

Coronando la ancha sien
Del monarca, del gigante
Que si el mar le detenia
Yo iré mas léjos, decia ;—
Te venceré á tí tambien !

Y al punto un génio profundo
Inspirado por Dios mismo
Se lanzó con heroismo
Al temible, ignoto mar,
A sacar un nuevo mundo
Que en sus senos se escondia,
Y que su alta fantasía
Solo pudo adivinar.

Hace tres siglos ahora !
Y la América inocente
Tenia pura su frente
De todo infame borron ;—
Y de sí misma señora,
Ni soñó en futuras penas
Al mirar en sus arenas
Las banderas de Colon.

Vieja Europa corrompida !
Rebosaba en tí el veneno
Y quisiste echarlo al seno
De una tierra virginal,
Y agoviarla enfurecida
Con tus bárbaras legiones
Que en la cruz de sus pendones
Escondian el puñal.

No bastaba á tu codicia
De los Incas la corona ;
El dosel de Moteuczoma
No saciaba tu avidez.
Con satánica avaricia
Todo el mundo americano
En el hueco de tu mano
Pretendiste asir tal vez— !

*

América ¡ay de tí! tu dócil cuello
Puso Dios en las manos del verdugo;—
Tocaron á degüello,
Unciéronte á vil yugo;—
Y, aquel sol que esmaltó tu hermoso cielo,
La muerte oscureció con negro velo.

Y la sangre corrió formando lagos
Desde el monte escarpado á la llanura;—
El Inca apuró á tragos
La copa de amargura;
Y de cráneos alzóse una montaña
Monumento de oprobio para España.

¡Oro, oro! clamaba el estrangero;
Y á quien oro á montones le ofrecía
Con implacable acero
Su corazon partia;
Y á su vista, ¡qué horror! hacia pedazos
El hijo que lloraba entre sus brazos.

Cumple España tu suerte....ó tu delirio!
El crímen no es difícil! sangre, fuego!
Tu das hoi un martirio
Que el tuyo será luego;—
Cuando América troze sus cadenas
Tambien correrán lagos de tus venas!

II.

No ois? rumor lejano
Se escucha allá hácia el Plata,
Y por la sierra y llano
Cual trueno se dilata
Y va rodando al mar.
¿Acaso son la iras
Del Dios de las tormentas?

No, no: la esclava ilustre
Cansada ya de afrentas,
Sus hierros va á trozar.—
¡ Sublíme fué aquel dia !
Mirad ! un mundo entero
Sacude su apatía,
Empuña fuerte acero
Con ansia varonil ;
Y ardiendo en fuego santo
El que era ayer esclavo,
Donde combate, vence ;
Que el hombre libre, es bravo ;
El siervo es un reptil.
Tan arduo fué su empeño
Como su fin grandioso—
Al despertar del sueño
El pueblo, perezoso
Sentia el corazon;
Pero su voz potente
Castelli alzó : y la llama
Que de sus labios sale
El gran Moreno inflama
Con sólida razon.
La juventud ardiente
Que á glorias solo aspira,
Se abalanzó de frente
A contrastar la ira
Del gótico Leon.
Y si de abismos hondos
Sembrada halló su senda
Tambien ganó laureles,
Que la mas pura ofrenda
Para la patria son.
Tú San-Martin trepaste
La gigantesca cima,
Y al español postraste
En Chacabuco, en Lima,
Y el inmortal Maipú.
A ti laurel eterno !
A ti por siempre gloria !

Libertador te aclama
La justiciera historia
De Chile y el Perú.
Belgrano, tu alto nombre
Escrito está en dos templos!
Tus hechos ¡ó grande hombre!
Serán bellos ejemplos
Que nunca han de morír,
Sabrán que al pueblo esclavo
La senda le mostraste
De un bello porvenir.
Balcarce! y tú ceñiste
Tu frente la primera;
Que en Cotagaita fuiste
El que la azul bandera
Batió en pompa triunfal.
Pero mirad! .... silencio! ....
Mas alto que los Andes
Se eleva entre laureles
El grande de los grandes,
Bolivar inmortal!
¡Y cuanta accion hermosa
Quedó en injusto olvido!
Cuanta alma generosa
Incognita há subido
Al trono del Señor!
Lloremos! que la historia
Con su buril severo
No gravará sus nombres
Para que el mundo entero
Dé vivas en su honor.

III.

Tal fueron de Mayo los dias de gloria.
Marchando la patria de lucha en victoria,
A filo de espada sus grillos trozó;
Y el drama imponente que empieza en el Plata
La América jóven el dia desata
Que allá en Ayacucho su Dios alumbró,

Entónces del polvo la augusta matrona
Levanta la frente que un genio corona
Con nueve guirnaldas de palma y laurel;
Y aquellas guirnaldas, hermosa diadema
Del libre hemisferio, son fúlgido emblema
De nueve naciones brotadas en él.
Florido destino se estiende á su frente,
Si en ellas germina la santa simiente
Regada con sangre mas pura que el sol.
Si saben sus brazos arar esa tierra
Que en duras fatigas, en bárbara guerra
Libraron sus padres del yugo Español.
De hoi mas, cuando miren surcando su rio
Llegar á sus puertas ageno navio,
Veránlo acercarse sin mudo pavor;
Que ya de la España no son los galeones
Que vienen á dárles infames prisiones,
Y el fruto á llevarse de tanto sudor.
El hombre de Europa traspasa los mares
Huyendo del aire que infesta sus lares,
Para almas altivas veneno mortal;
Y en aras del pueblo que supo á balazos
Librarse de reyes, ofrece sus brazos,
Sus altas ideas, su pingüe caudal.
Los reyes ! .... Los reyes !....paladra maldita
Que en mengua del hombre con sangre está escrita
Sobre la honda tumba del tiempo que fué.
Los tronos ! .... blasfemia! solo hai uno, eterno !
Los otros son furias que aborta el averno;
De la ira del cielo son signos talvez.
Ser libre! .... sin miedo decirse :— soi dueño
Del lecho en que gozan mis hijos el sueño,
Del lienzo que visten, de un misero pan."
Y horribles presagios no estar entre el pecho
Gritando sin tregua :— Tus hijos sin lecho,
Sin pan y sin lienzo mañana estarán ! "
Ser libre ! ser hombre ! grandioso programa
De Mayo solemne; magnética llama
Dó fueron sus hijos la espada á templar.
¿ Murieron algunos ? Felices !.... Al ménos,

Un templo en el pecho tendrán de los buenos
Que ingrato el olvido no irá á profanar.

IV.

Y de tan altos varones
Sobre la modesta losa
Busque el vate inspiraciones,
Y oiga el mundo sus canciones
Con atencion religiosa.
Y las vírgines en coro
Con girnaldas de cipres,
Alli viertan tierno lloro,
Entonando en liras de oro
Cantos épicos despues.

*

Y vosotros retoño de aquellos
Que trozaron las patrias cadenas,
Recordad que teneis en las venas
Una sangre de gran magestad.
No olvideis que al partir al combate
Libertad ! vuestros padres clamaban;
No olvideis que en la cuna os cantaban:
" *Libertad ! Libertad ! Libertad !* "(1).

(1) *Verso notable del himno Arjentino.*

AL 25 DE MAYO.

Where Chimborazo, over air, earth, wave
Glares his Titan eye and sees no slave.
BYRON.

(*En la rejion donde el Chimborazo levantándose sobre el aire, la tierra, y las olas, abre sus ojos de Titán y no vé un esclavo.*)

Cada generacion un dia tiene
Que la deja en los siglos señalada,
Y con ella tambien un hombre viene
Que le deja su frente coronada.

Mis padres en un Mayo levantaron
Eterno un monumento á sus anales.
Y los labios de un hombre revelaron
Sus hechos y sus lauros divinales.

Un sol por el oriente nos alumbra,
Y es el sol de ese dia .... El sol de Mayo.
Si es preciso cantar su primer rayo
Levántese Varela de la tumba.

Caliéntese de nuevo el craneo altivo
Dó su espiritu á Mayo lo encerraba,
Donde inmenso cual es, alli cautivo
Lo estudiaba, veia, y lo cantaba.

Espíritu fatidico suspira
Sobre el sol de su Mayo sacrosanto,
Si alguno intenta preludiar su Lira
Mire ese sol y pulsela con llanto.

*

Mire ese sol, que aparece
Y al instante nos parece
Ver que un lema resplandece
Que nos dice divinal :
" Hable el alma y calle el labio
Que el hablarme es un agravio
Con acento de mortal.

Soi el astro que previno
Se mudase repentino
Forma, espíritu y destino
De una inmensa humanidad;
Y que siglos ante della.
Reflejasen cual estrella,
De sublime claridad.

Soi el astro que á mi oído,
Como al mortal el tronido,
Lo impresionó el estallído
De dos mundos que rompieron
Tan inpregnadas cadenas,
Que como en cuerpo las venas,
Por tres siglos se creyeron.

Soi el astro que en mi llama
Tuvo luz el grande drama,
Cuyo fin y cuya trama,
Fueron tronos que rodaron
Con sus reyes por el suelo,
Y sobre ellos hasta el cielo
Pueblos y hombres remontaron.

Y ante destos cien Naciones
Inclinaron sus pendones,
Con sus timbres y blasones,
Repitiendoles ..... ¡ Loor !
Y con iras concentradas
Se sintieron obligadas
A brindar por su valor.

Que ha mirado, en fin del seno
Que brotaba, siempre lleno,
Agrias raices de veneno
De una vieja sin pudor,
Desprenderse el jóven puro
Aquien daba el yugo duro
De besarla con amor.

Y esa vieja fué la España
Que en las iras de su saña
Con las hieles de su entraña
Quiso un mundo alimentar;
Para verlo envejecido
Siendo jóven, y tendido
Sin poderse levantar.

Y ese jóven son los suelos
Que los Incas tus abuelos
Recibieron de los cielos
Para alfombra de su pie;
Y en que Dios selló imponente:
"Nunca exótica simiente
"Sobre ti consentiré.

BIBLIOTECA NACIONAL

"Que no hai pueblo ni hai humano,
" De los que en eterno arcano
" Brota súbita mi mano,
" Que no tengan un destino,
" Y una vida, y una crencia,
" Que les dan una existencia
" Diferente en su camino."

Y si ví con inclemencia
De la España la demencia
Desoir la providencia
De la Eterna magestad,
Tambien víla arrodillarse
Cuando el Caliz ví quebrarse
De la infinita bondad.

*

Esto escribo en los cielos con mi lúmbre
Cuando á Mayo recuerdo en el Oriente :
Si quereis coronar mi excelsa frente,
Pedid al cielo que la vuestra alumbre.

Mayo es la obra jigante de los cielos :
Si la hicieron los hombres en los suelos,
Tambien yo doi las luces á la esfera
Y no soi quien el pábulo encendiera.

Mayo *fué* por que *sér* era preciso :
Si humanas criaturas lo activaron,
Tambien á las encinas que Dios hizo
Las manos de los hombres cultivaron.

Los hombres y las glorias Arjentinas,
Que desde el Plata al Chimborazo he visto,
No son mas que las joyas brillantinas
Del rozagante traje que revisto.

Son para Mayo en las sus sienes bellas
Lo que son en el cielo las estrellas ....
Sus glorias entonad, y en Sacra pompa
Que rueden, si, por la sonora trompa."

II.

Oh, si, que mi lira con cuerdas de bronce
Se siente altanera si á Mayo nombró :
Si nombra arrogante la gloria que entonce
Con solo tres lustros mi patria heredó.

Un grito fué solo de Mayo el portento;
Un grito, y mi patria cual Etna que abrasa
Se alzó de sus bases, y roto el simiento
Lanzóse cual raudo torrente que arrasa.

Y un otro Alejandro que estraño cometa
Su brazo en las ruinas de Persia fijára,
Y allí á las naciones que el alma respeta
Con éco imponente su labio retara;

Mi Patria en un dia remonta guerrera
La cresta del Andes, sobervio Gigante,
Y en él reclinada con mano altanera
Le arroja á la España su nitido guante.

Mal plugo, España, á tu estrella
Aceptar el desafio;
Mas valiera que en desvio
Vuelta dieras tu cabeza;
Pues estaba escrito en ella
Que algun dia llorarias,
Y en el suelo rodarias
Que sembraste de maleza.

Pero terca y orgullosa
Con tus godos y tus moros,
Tu ambicion y tus decoros
Te hizo el guante recoger;
Y al momento, tú colosa,
Y mi Patria gigantea,
Sable en mano á la pelea
Se arrojaron con placer.

Y el anjel de la muerte en negro carro
Su rápida carrera reteniendo,
Estuvo con placer el duelo viendo
Sobre el vasto hemisferio de Pizarro.

Sobre Salta comenzaron,
Y en los suelos Tucumanos,
Los aceros en las manos
A estridarse con furor,
Y allí fué donde empezaron
Nuestros suelos á lavarse,
¡Pobre España! al derramarse
De tus venas el humor.

Mas cual Tigra carnicera
Que la aguda flecha viere,
Y al instante que la hiere
Mas indómita bramó;
Con la herida que te abriera
La guerrera patria mia,
Con mas ira y mas porfia
Frente á frente te dejó.

Y luchando brazo á brazo,
Ya Señora, ya vencida,
Ya sin fuerzas y sin vida,
Ya con fuerza colosal;
Hasta el pie del Chimborazo
Fuiste atónita rodando,
Palmo á palmo guerreando
Con tu indómita rival.

Y el anjel de la muerte en negro carro
Su rápida carrera reteniendo,
Estuvo con placer el duelo viendo
Sobre el vasto hemisferio de Pizarro.

Y no bien de los campeones
Se oye horrisona la lucha,

Cuando Chile que la escucha
Rompe fiera sus prisiones,
Y hasta el campo, ó atahud
De los leones de Castilla,
Corre fuerte y sin mancilla
A romper su esclavitud .....

Y la rompe en mil pedazos,
Cuando al sable de su hermana
Une altiva y soberana
La pujanza de sus brazos;
A ese sable duro y fuerte
De la virgen patria mia,
Que en tus ojos relucia
Como emblema de la muerte.

Y yá entonces todo un mundo
Que tres siglos dominaste,
Cual torrente lo miraste
Despeñarse contra tí;
Y aprestarse furibundo,
A limpiarse sus borrones
Con el Leon de tus pendones,
Con la sangre de tu lid.

Y fué en vano que valiente,
Porque soislo por mi vida,
Defendieras aguerrida
La diadema de tu frente :
Que los bravos lidiadores
Que miraste en Chacabuco
Te enseñaron que les cupo
Domeñar á vencedores.

Chacabuco de su cumbre
Vió tal sangre de tus venas,
Que aun sus grietas verá llenas
Cada sol que las alumbre.

Como la onda cristalina
Que dá Maipo en su corriente,
Verá siempre transparente
Tristes restos de tu ruina.

De ese Maipo que en pedazos
Arrojó tu cuerpo, al fin,
Para caer entre los brazos
De Ayacucho y de Junin.
Brazos nobles que lidiaron
Con tu resto de bravura,
Y vencida la enterraron
En eterna sepultura!!!

Y el anjel de la muerte en negro carro
Su rápida carrera celerando,
Un inmenso cadaver fué tragando
Por el vasto hemisferio de Pizarro!!!!

Asi España domeñaron
Tus esfuerzos soberanos,
Los que tus Reyes tiranos
Por tres siglos engrillaron.

Y asi tanto profanar,
Tanto oprimir infelices,
Con tus hondas cicatrices
Lo tubiste que pagar.

Tanto oprimir criaturas,
Tanto su industria negarles,
Tanto el alma sofocarles
Y hasta sus lagrimas puras.

Tanto llenar de mancilla
Pueblos fuertes y lejanos,
Porque exótica semilla
No prendia entre sus manos.

Tanto, en fin, ambicionar
El saciar de oro tu hambre,
Con los rios de tu sangre
Lo tuviste que pagar.....

Y á ti, tanto lidiar, Patria del alma,
Tanta sangre verter en la palestra,
Te vale de los cielos una palma
Que guardarás eterna en la tu diestra.

Y al mirar por alfombra de tu silla
Las pieles de los Leones de Castilla,
Un porvenir tan vasto el cielo os cede
Que apenas en los siglos caber puede.

III.

De Mayo la corona está tejida
Tan solo con sus hechos y sus hombres,
Los fenomenos raros de la vida
No tienen por diadema mas que nombres.

Pero Mayo es el Pino desmedido
Cuyo inmenso volumen nos asombra :
Mas al Pino los vientos han mecido
Antes de guarecernos con su sombra.

Mayo es volcan del Andes ardoroso
Que ajita la jigante cordillera :
Nosotros en su cráter vaporoso
Hasta su lava ardiente nos cubriera.

Es de un siglo simiente delicada
Cuyo fruto es mui tarde recojido :
Nuestros ojos apenas que ha prendido
La veran en la tierra preparada.

Nosotros pretender del grande Mayo
El resultado inmenso que prepara;
Es querer de la flor recien en tallo
Aspirar el aroma que encerrara.

Si rompimos de España las cadenas
Y libres elevamos nuestra frente,
Conservamos tambien en nuestras venas
Los restos de la Iberica simiente.

Y la sórdida lucha en que vivimos,
Sin saber el *por qué* de los errores,
No es mas que las tinieblas sacudimos
Para ver de ese Mayo los albores.

Nosotros nos mecemos borrascosos
Sobre el fuerte Titan aun sin asiento:
Quien quisiere gozar tiempos hermosos
Transporte al porvenir su pensamiento.

" Qué en él: sobre la sien del Chimborazo
" Verá un anjel midiendo con su brazo
" De los mares remotos la distancia,
Y al anjel que mira
Pregunte, que aspira?
" Y el anjel le dirá con arrogancia:
Me traigo las Regiones de la Europa
A domeñar su frente en esta roca.

CANTO

AL 25 DE MAYO.

MONTEVIDEO, AÑO DE 1841.

" *Sole novo, præclarâ luce, Libertas nascitur Orbi.*"

Con nuevo Sol, con luz esplendorosa
Al Orbe nace Libertad hermosa,

LA SERVIDUMBRE Y LA REVOLUCION.

En vil tutela, en servidumbre odiosa
La Patria encadenada
Por tres siglos se vió, cautiva hermosa,
Gemir desconsolada;
Mas su llanto y lamento
En el mar se perdian, y en el viento.

Y el mundo que, Pizarro
Unció sobervio de la Iberia al carro,
Sin gloria ni decoro,
Ante un Visir altivo
Pagaba en sangre y oro
Aun la ignominia de vivir cautivo!

Mas lució finalmente
De América la aurora refuljente:
Con armígero estruendo
El suelo retembló .... y el Arjentino,
LIBERTAD! repitiendo,
De honor y gloria se lanzó al camino;
Hiriendo entonces con mortal desmayo
Al Ibéro Leon el sol de Mayo.

Ved mortales el sol que al heroismo
Inflamó en aquel dia!
Es la antorcha inmortal, el astro mismo
Que en Gabaon lucia,
Cuando, al éco tremendo
Del campeon de Israel obedeciendo,
Suspendió su carrera,
Violando absorto sus eternas leyes;
Para alumbrar la ruina carnicera
Del ejército infiel de cinco reyes.

Empero, al Arjentino
Mas grandioso le ha visto el sol divino
Lanzar el grito hermoso
De ..... muerte, ó Libertad! y en el instante
Derribar victorioso
La encumbrada diadema de un Gigante;
Sin que fuese motivo al vencimiento
La proteccion de celestial portento.

Al sagrado clamor, que tempestuoso
En las auras retumba;
Deja alterado el Uruguai undoso

Su cristalina tumba;
Y alzandose mas fuerte,
Responde al éco..... Libertad, ó muerte!

Absorto y sin aliento
Tembló el Tirano en su dorado asiento;
Conflagróse el Oriente,
Y sus bravos campeones
Gravaron refulgente
El Sol de libertad en sus pendones.

En fraternal destino
Unido el Oriental al Arjentino,
Con asombro del mundo
Enalzando glorioso su estandarte,
Lanzaron moribundo
Al soberbio Leon de su baluarte,
Logrando asi mirar la Patria mia
Su último parasismo, y su agonia.

*

LA LIBERTAD.

Heroico el libre do quiera
Siguió en triunfante carrera
De su astro el claro arrébol:
Trepó los Andes con gloria,
Y de victoria en victoria
Llevó en su estandarte al Sol.
Y erguiendo su cuello;
Espléndido y bello
Miró el porvenir:
Rosonaron mil himnos en coro,
Y sus triunfos en páginas de oro
Como estrellas se vieron lucir.

Hace su esplosion la guerra,
Retiembla en torno la tierra,
Sucumbe el bando servil:
Y del abismo profundo

Libre, independiente, un mundo
Se alza con faz juvenil.
Adorna su frente
Aureóla luciente
De raro esplendor :
Sus grandezas publica la fama
Por el Orbe, que atónito esclama,
A los libres de América honor !

Como estrella que luce en la altura,
Cual cándida rosa que adorna el jardin,
La América libre tan jóven, tan pura,
Se ostenta adornada con gloria sin fin.

Inaugura su Lei con respeto;
El mundo de Iberia dividise en dos,
Y surge la Patria al alto decreto
No menos sublime que el *fiat* de Dios.

Abre el genio sus hondos arcanos,
Sucede á las sombras la gran claridad,
Cayó el feudalismo, y ven los humanos
Regir sus destinos razon é igualdad.

La bandera del Sol esplendente
En mares remotos mirose lucir,
Y vieron las playas del Plata y Oriente
La industria y las artes con ansia afluir.

A las auras la Patria se eleva
De en medio á las sombras, cual nueva Sion,
La gloria en sus alas benigna la lleva,
Sus hijos la admiran con tierna efusion.

Admirando su gloria y grandeza
Por libre la Europa la aclama tambien;
Y al gorro triunfante la regia altiveza
De fuerza, ó de grado le dió el parabien.

La América á la alta cumbre
Desde la vil servidumbre
Se alza con marcha veloz:
Y en magestuosa cadencia
Libertad Independencia!
Conclama unísona voz:
Mas ay! de repente
Un Pueblo valiente
De nombre inmortal,
Embriagado de lauros, y honores,
En la blanda molicie y las flores
Enervóse con sueño letal.

*

LA ANARQUIA.

Del caos que turbio brama,
Lanzando sulfúrea llama
Surgió fantasma crúel:
Que al alma inspira pavura,
De horrenda forma y figura
Cual ministro de Luzbel.
Hé aqui la Anarquia!
Rugiendo decia
Con éco infernal,
A las turbas que inflama, é irrita;
Y en sus garras sangrientas agita
Duros grillos, y agudo puñal.

El monstruo horrible su letal veneno
Difunde en torno, y el horror creció;
Y desgarrando su turgente seno,
Otros cien monstruos á luz lanzó.

De su letargo los campeones fieles
Se alzan confusos en fatal tropel,
Y fascinados, y á la vez crueles,
Reinó el desorden que se vió en Babel.

La Patria invocan, y la Ley sagrada,
Y Patria y Leyes la venganza holló !
Esgrimen ciegos fratricida espada,
Matarse pueden .... y entenderse, nó !

Feral discordia que el averno enciende !
Nació de un crímen, le siguieron mil ;
Y en sangre y sangre recrear pretende
Nefanda plebe su furor febril.

Héla angustiosa, y en horror sumida,
Misera esclava la que fué deidad !
Héla mostrando su profunda herida
Clamar al cielo la infeliz Ciudad !

*

EL PORVENIR.

En medio á tanta amargura,
Del cáos la niebla impura
Rasga un celeste esplendor :
La fantasma se evapora,
Y el Sol de Mayo en su aurora
Cambia en consuelo el dolor.
Huye la Anarquia,
Su atroz tiranía ....
O Dios de bondad !
Todo cede al electrico rayo;
Y los hijos del Inca y de Mayo
Reconocen su antigua Deidad.

Al astro esplendoroso
Miras, ó pueblo inerme,
Como Israel cautivo
Al sacro Jehová sus ojos vuelve !

No faltará en tu amparo
Un Gedëón valiente,
Que de Oréb, y sus turbas
Con espada invencible te liberte.

Ni un Josias piadoso,
Que exaltando tus leyes,
De entre escombros y ruinas
Tu código perdido desentierre:

Alza el tremendo grito,
Verás al monstruo aleve,
Fantastico esqueleto
Que al soplo de tus iras se disuelve.

Tal es, ó ciudad gloriosa,
Profética y misteriosa
De tu hado la eterna ley:
No sucumbe esclavizada,
La que vió á sus pies postrada
La alta corona de un Rey!
Tu dia esplendente
Verás; y de Oriente
La union inmortal:
Y mimada del astro divino,
Grande, y bella te eleve el destino
En los brazos del Pueblo Oriental.

HIMNO

A MAYO Y AL SOL.

CORO.

Cantemos, y el Orbe
Repita admirado,
El himno sagrado
De Mayo y del Sol.

1.ª

Celébre el Oriente
Con noble ufanía
De América el dia,
Y el astro triunfal;
El Sol esplendente
Que ve en su bandera,
Que reina en la esfera
Con brillo inmortal.
Coro—Cantemos &a.

2.ª

El Numen de Mayo
Se eleva en su aurora,
Y el libre le adora
Absorto en placer:
O esplendido rayo!
Mirad su hermosura,
Sublime en la altura,
Grandioso al nacer!
Coro—Cantemos &a.

3.ª

O Mes de las glorias!
O placido dia!
Salud os envia
Mi humilde laúd:
Y á tí, de victorias
O nuncio glorioso,
A tí Sol hermoso,
Honor, y salud!
Coro—Cantemos &a.

4.ª

Tu influjo á los bravos
Prestaba energia,
Que al alma infundia
Virtud y valor:
Y á viles esclavos
Del despota fiero,
Infausto, agorero
Lució tu esplendor.
Coro—Cantemos &a.

5.ª

Tú alumbras nefarias
Las torres y almenas,
Dó forjan cadenas
Orgullo y poder:
Y vés solitarias,
Y en mísero olvido
De tanto aguerrido
Las tumbas yacer.
Coro—Cantemos &a.

6.ª

Tu asomas naciente,
Dorando las cumbres
Con ricas vislumbres
De vario color.
Y al ver reluciente
Tu ecliptica de oro.
Te aclaman en coro
El ave y la flor.
Coro—Cantemos &a.

7.ª

Ya al cielo ilumina
Tu nítido coche,
Rasgando á la noche
Su obscuro capúz:
Ya alumbra divina
Tu aurífera llama,
Que en torno derrama
Diluvios de luz:
Coro—Cantemos &a.

8.ª

Atonito y ciego
Desmaya el que mira
Tu esplendira pira,
Tu luz divinal:
Por que eres de fuego
Abismo insondable,
Espejo inefable
Del Dios celestial.
Coro—Cantemos &a.

9ª

Tú en miseras penas
Miraste al Oriente
De un cetro potente
Cautivo caér:
Y al ver sus cadenas
Tu luz eclipsabas,
Y en llanto cambiabas
Lo que es rosicler.

10.

Hoi libre le miras,
Dichoso le alumbras,
Y al cielo te encumbras
Con pompa mayor:
Sus plectros, y liras
La patria ha templado,
Y el himno sagrado
Resuena en tu honor.

CORO.

Cantemos, y el Orbe
Repita admirado,
El himno sagrado
De Mayo y del Sol.

Francisco A. de Figueroa.

PIEZAS DE QUE

NO SE HA HECHO MENCION ESPECIAL.

UNA NOCHE

EN EL

CEMENTERIO VIEJO.

POEMA A MAYO.

Hundió el Sol su corona en Occidente,
Y en carro de zafir la blanca luna
Del mísero aliviaba la fortuna,
Vertiendo olvido en su afligida mente.

De Mayo era una noche:—esplendorosa
La vió en su patria el pobre desterrado,
Mas hoi errante en penas abismado
La mira triste, lóbrega, enojosa.

Y la bella Ciudad nítido espejo
Era de luz y de gracioso encanto,
Pero á él los ojos embargaba el llanto,
Junto á la cruz del *Cementerio Viejo.*

Cuando la angustia le carcome el pecho
Sin que temor ó religion le asombre,
Siempre á las tumbas se encamina el hombre,
Cual si allí se ocultase el que lo ha hecho.

Apoyóse á una piedra el desterrado,
Y clavando la vista en aquel suelo,
Sintió en sus venas circular consuelo
Y de espíritu heróico arrebatado:

" Sepulcros, esclamó, vuestro hondo seno
De la raza es mansion que supo en Mayo,
De los tiranos afrontar el rayo,
Con faz altiva y corazon sereno.

" En este campo, con furor lidiando,
Mas de un héroe rindió su noble vida,
Y del déspota aquí cayó abatida
Bandera odiosa de poder infando.

" Mas de un héroe murió, desconocido!....
Alma formada para ecselsa gloria,
Para asombrar al mundo con su historia,
Que hoi es polvo del viento combatido.

" Bajó con ellos al sepulcro frio
La dulce union, la plácida esperanza:
Y en la tierra quedó cruda venganza,
La rabia de Cain al pecho mio.

" Por qué mas antes yo no fuí nacido!
Y ¡oh mi madre! tu parto bendijera:
Yo en ese Mayo del honor viviera,
Héroe talvez como ellos habria sido.

"No mezclaré mi voz á los conciertos
Que de Mayo saludan el gran dia,
Y siguiendo á mi atroz melancolia
Leccion de gloria pediré á estos muertos."

O sea que la voz del que gemia
Con poder en las tumbas resonara,
O que el triste en su mente se forjara
De otro tiempo ardorosa fantasia;

La luna entre celages se ocultaba
Y turbando la noche silenciosa
De guerreros caterva estrepitosa
En el aire fantástica giraba.

Y bélica sonando una harmonia
De trompetas, clarines y atambores;
De la lid se escuchaban los clamores,
Y el canto de batalla que decia:

" Suena el clarin, de América, campeones,
La que es colonia quiere ser nacion,
Relinchan de la guerra los bridones :
Gloria al azul y blanco pabellon!

" Entre Europa y América lindero
" De mar profundo puso el Hacedor,
" Salvólo el Génio de la España fiero
" Y la cruz en los Andes enclavó.
" Y bajo el soplo de ambicion cruenta
" Cayó el Imperio idolatra del Sol,
" Sobre él cristiana una nacion se ostenta:
" Ya terminó de España la mision.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" El campo labra nuestro corvo arado,
" Vencido el toro, á nuestra fuerza es buey,
" Y el Ingles en batallas avezado

BIBLIOTECA NACIONAL MONTEVIDEO

" Sus armas ha rendido á nuestros pies.
" Doctores, vates, próceres tenemos
" Luz de la ciencia, del Estado honor,
" Ciudades, puertos, minas poseemos
" Y un varonil altivo corazon.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Un pueblo somos de otro pueblo esclavo,
" Entre los siervos abatida grey,
" Tal afrenta borremos ! el que es bravo
" No consiente en su casa estraño Rey.
" Bellas como los angeles del Cielo
" De nuestra patria las mugeres son;
" Pero al mirar á un Español, al suelo
" Bajan los ojos con servil temor.

" *Suena el clarin, de America campeones &a.*

" Grandes, obispos, jueces, generales
" A nuestras playas nos arroja el mar;
" Nobles son y Señores principales,
" Nosotros un rebaño que les dan.
" Indio ! porqué derramas triste lloro ?—
" — Me envian al horrendo socavon
" A dó murió mi padre, á sacar oro,
" Oro que á España llevará el galeon. "

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Sangrienta ha sido, por demas, la historia
" Del Indio presa del hispano audaz;
" Olvidemos tan hórrida memoria
" Que á nuestros padres Dios ha de juzgar.
" De verdugo y de víctima nacidos,
" De la paloma y gavilan voraz,
" ¿ Porque encerrarnos en obscuros nidos
" Si á los vientos podemos desafiar ?

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Mísero negro, al Africa robado,
" Encara firme el matador fusil;
" De tu esposa en el vientre, condenado
" Estaba tu hijo á servidumbre vil.
" Doble falange de tus amos viene,
" Hiérela osado, venga tu baldon;
" Sobre su esclavo un despota no tiene
" Sino de orgullo y crímen la ilusion.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Vuestros harapos, gauchos del Oriénte,
" Trocareis por la gala carmesí,
" Recamada de plata reluciente,
" Que ostentan esos Sátrapas allí.
" Sus! á la carga con la lanza fija
" Nada detenga el rápido corcel,
" Entre el monton vuestro rencor elija
" La sangre odiosa que ella ha de verter.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Esa servil mesnada que se avanza
" A vuestro intento apoda de traicion,
" Mostrad que quien combate lanza á lanza
" Es leal adversario, no traidor.
" No os apiadeis! que caigan esos cuellos
" Bajo del sable, al filo del puñal:
" Ved que cuelgan en trenzas sus cabellos,
" Son asideros que la muerte os dá."

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Cadalso en esos muros, ominoso,
" Para el vencido preparado está
" Y laurel al que en ellos animoso
" Logre el patrio estandarte tremolar.
" Ea! á la carga, rotas sus legiones
" De la llanura en la tremenda lid,

" En salva estrepitosa esos cañones
" De anuncio á nuestra gloria han de servir.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*

" Y despues, de esta guerra vencedores,
" Alzaremos el templo de igualdad :
" Habrá pueblo, no plebe ni señores,
" Y ara el trono será de libertad.
" Y tú; oh mi patria , entre los pueblos bella
" De dicha y de virtud serás mansion,
" Cual en opaco cielo nueva estrella
" De misterioso y plácido esplendor.

" *Suena el clarin, de América campeones &a.*"

*

Cesó el canto y la vision,
Y despertó el desterrado,
Afligido el corazon,
Y en llanto el rostro bañado
Dijo en doliente espresion :
" Lo que el labio prometió,
Del fuerte brazo la espada
En lid sangrienta cumplió;
De esclavitud rescatada
América se ostentó :
" De Montevideo el muro
Rindió la roja bandera,
Despues que en combate duro
Vencida la gente fiera
Del cerco cedió al apuro.
" Y cadenas destrozando
El Ande, monte sublime,
Su cúspide os viô escalando;
Y en el Rimac que oro esprime
Los caballos abrevando.
" Despojo de vuestro carro
En Lima, ciudad de Reyes,

Cayó el pendon de Pizarro,
Que al Indio Imperio dió leyes,
De los altares al barro.

Potosí, en minas famoso,
El Cabo de Hornos temido,
El Chimborazo nevoso;
Columna triunfal han sido
De vuestro esfuerzo grandioso.

"Escribir puede la historia,
Sin adulacion ni engaño,
Con el buril de victoria,
En cada aurora del año
Un hecho de vuestra gloria.

"El hasta fuerte blandiendo
En la batalla terrible,
O en el cadalso muriendo
Al pie de verdugo horrible,
El mundo os miró venciendo.

"Y flotando en vuestras manos
El símbolo de igualdad
Sobre tumba de tiranos;
Iris fué de libertad
A los míseros humanos.

"Dó la colonia gimió
Diez Repúblicas se alzaron;
Donde una choza existió
Ciudades diez se formaron:
Un mundo nuevo surgió.

"Es libre el negro infelice,
Tiene derechos el hombre,
Y el Indio ya no maldice
De blanco y cristiano el nombre,
Ni hay quien la mente esclavice

"De tanta victoria el fruto
No en América se encierra:
Ya en Europa como bruto
El hombre encorvado á tierra
No rinde al hombre tributo.

" Hoi el odio se apagó
De América con España,
Benefica paz borró
Recuerdos de negra saña:
Pero ¡ ay ! otro se encendió.
Impios odios de hermanos
La triste América afligen:
Bañadas mirad sus manos
Con sangre de un mismo origen,
A oprimidos y tiranos.

*

Susurro cual de llanto sofocado
Del Proscripto la voz interrumpió,
Y la luna entre circulo encarnado
Palido el rostro en lo alto descubrió.

Lento y pesado resbalaba el viento,
Y anunciando cercana tempestad
El mar en irritado movimiento
Enturviaba el azul de su cristal.

En las tumbas reinó silencio mudo,
Que lo llegaba solo á interrumpir,
Con su silbido fatigante y rudo
La agorera luchuza de ala gris.

Y con veste mongil de negras tocas
De una muger la forma se abatió,
Y de la playa en las vecinas rocas
En lastimeros ayes prorumpió.

*

" Huyendo rigores de injusto tirano
Que en fiero suplicio marido y hermano
En su ansia de sangre feroz me robó,
El suelo de Oriente, mendíga he pisado.
Y en él mis amores sin susto llorado,
Sin susto ceñido la sien de crespon.

"Recuerdos amargos mi pecho comprimen,
Las penas en mi alma sus huellas imprimen,
Y el aire yo anhelo del suelo natal.
Mi madre en él vive, doliente y anciana,
De mi hijo en él crece la vida temprana,
Los restos descansan del bien que perdí;

Y siempre en la mente su rio Argentino
Sus sílfidas blancas de rostro divino,
Sus calles y templos, la noble ciudad.
De su ópimo campo la vasta llanura
Sus flores y cielo, su sol de hermosura
En sueño y velando presentes me estan.

"Mas ¡ay! que del libre la ecselsa bandera
De torpes caudillos está prisionera,
Manchado su blanco, sangriento su azul.
Y ostentan al aire con giro esplendente
Tus altas murallas ¡oh! pueblo de Oriente
Colores de Mayo, de Mayo la luz.

"Y triples despojos pisando de Reyes
La frente no encorvas sino ante las leyes,
Que Dios en el seno del hombre gravó.
Encierra tu carcel al fetido crímen,
No en ella cautivos los miseros gimen
Que á luchas civiles lanzara el error.

"Ni tiembla el esposo que infame cohorte
Ultrage alevoso la dulce consorte,
Ni angustian sus noches ideas de afan.
Erguido se muestra: no teme su pecho
Que al hijo despojen del placido techo
Dó tuvo su cuna, le roben el pan.

"Hipócrito el labio no rinde alavanza
A aquel que detesta con negra venganza;
Ya sea mendigo, ya gefe de pró.
Sus dudas, sus odios á otro hombre confia
Que en torno no acecha vílisimo espia,
Palabras que ofendan á odiado mandon.

"De Mayo los viejos inválidos veo,
Honrados del pueblo cual santo trofeo,

Correr á la plaza, gritar Libertad.
Y canas de nieve, palabras de fuego,
No oyendo de amigos y nietos el ruego
Con fervido aliento la espada empuñar.
Y sabios varones de ilustre renombre,
De patria á los fuertes que exaltan el nombre
Doctrina enseñarles de gloria inmortal.
—"En Mayo se dijo: por siempre nefario
" América sea poder arbitrario:
" Morir ó ser libres: esclavos jamas.
— " Con lanza abatimos al déspota hispano
" Y si entre vosotros se alzase un tirano,
" Que muera en suplicio de infame dogal
" ¿ Que importa la patria que al tigre ha nutrido ?
" Pensad al mirarlo de sangre teñido,
" Al tigre matando la vida salvar. "
" En tanto que gima la tierra que adoro
Cadena arrastrando, perdído el decoro
¡ Oh suelo de libres ! mi patria serás.
Y en medio á tus hijos, el astro de Mayo,
Bañando mi frente con fuljido rayo
Dulcísimo al pecho consuelo dará. "

*

Quien la muger seria que asi el canto
Elevaba en la noche tempestuosa,
Que á interrumpir venia con su llanto,
El placer de la fiesta estrepitosa ?

Genio, muger, exhalacion ó sombra,
Rápida huyó cual inconstante brisa,
Por las arenas que la mar alfombra
Con pedernales que el coral matiza.

Y en los ojos vertió dulce beleño
Del Proscripto infeliz, la amiga noche,
Y en las sombras le trajo de su coche
De la esperanza y del amor el sueño.

*

Que una aurora soñó, pura y luciente
Tras de la noche lobrega se alzaba
Y que en el campo y en la flor brillaba
Rocio matinal.

Y en vez de turba bélica inclemente
Que siembra por dó quier miseria y duelo,
Próvida gente cultivaba el suelo,
En dicha perennal.

Ni suntuosos alcazares habia :
Mansion humilde, comoda espaciosa
La familia albergaba venturosa
Exenta de ambicion.

Y en el templo tan solo se veia
Brillar el oro de labor costosa,
Y era el clavel y la encendida rosa
Guirnalda del amor.

Que la fortuna con igual balanza
La copia de sus dones repartia,
Ni se escuchaba estrepito de orgia
Ni de mendigo voz.

Odio profundo ni feral venganza,
Con su ponzoña el corazon turvaba,
La cadena de esclavo no arrastraba
El hombre de color.

Y popular de Proceres consejo,
Regía en paz la nave del Estado;
Al Dios que nuestras horas ha contado
Temor tenia el juez.

Esfuerzo el jóven y esperiencia el víejo,
Candor el niño y la doncella amores
Puros como el aliento de las flores,
Ocultos cual su miel.

Y la casada, de pudor espejo,
Era madre feliz, querida esposa :
De dicha y de virtud region hermosa,
Era aquel un Eden !

Carcel habia pero no cadalso
Ni grillos, ni carlancas, ni verdugo,
Era suave de la ley el yugo
Y al malo hacia mejor.

A Dios el hombre no invocaba en falso,
Ni la bestia á sus golpes espiraba,
Que rios y peñascos allanaba
La industria y el vapor.

El dulce lazo de himeneo unia,
A los mancebos en edad temprana,
Que ni miseria ni opresion tirana
Era estorbo á su amor.

Y un mismo polvo sepulcral cubria
Los hijos, la consorte, el padre anciano
Que no reinaba déspota inhumano
Y horrible proscripcion.

Era sagrado el noble pensamiento:
Libre el genio sus alas remontaba,
Y gratitud y lauro le esperaba
En premio de su afan.

Y de consuelo, al corazon sediento,
La religion su balsamo aplicaba;
Y el Empireo del justo le mostraba,
Y su paz inmortal.

*

Las que viera en su sueño el desterrado
Son para el mundo sombras, ilusiones
Que desparrama el sol,

Para el que el libro del sepulcro ha ojeado
Santas serán, proféticas visiones
De un porvenir mejor.
Porque el arbol del bien bajó del Cielo,
Si germinar le impiden en el suelo
Los abregos del mal;
Cuando envie el Señor su primavera,
Sus ramas hasta el éter levantando
La tierra cubrirá.
Y el sueño de hoy, la rápida quimera,
Las densas nubes del error lanzando,
Será luz de verdad.
Y al contemplar su refulgente rayo,
Esclamará la humanidad gozosa
Con resonante voz.
"Salud al astro del divino Mayo
La planta ecselsa que mirais frondosa,
En Mayo se sembró."

José Rivera Indarte.

NOTAS.

1.ª

Una noche en el Cementerio Viejo.—En este Cementerio, hoy desierto, fueron enterrados muchos de los patriotas que murieron en el sitio que, á Montevideo ocupado por los Españoles puso el ejército de los indepeudientes. El Cementerio Viejo fue mas de una vez teatro sangriento de esa guerra. Entonces su cruz, hoy abatida, estaba en pié, como una madre que con los brazos abiertos llama á sus hijos que ciegos de furor, luchan despiadados á su vista.

2.ª

Suena el clarin, de América campeones.— En esta cancion, en que he procurado bosquejar los verdaderos y justos motivos de la revolucion Americana, he omitido

los argumentos fundados en la injusticia y crueldad de la conquista. Aunque los recuerdos de los Indios deben interesar nuestra sensibiladad, su causa no es la nuestra. —Somos una tercera entidad entre ellos y los Españoles. —Si como algunos escritores lo pretendian, los patriotas Americanos eran vengadores de los Indios ¿ por que despues de vencido el poder colonial hemos imitado y aun escedido á los Españoles en sus injusticias hácia las razas indígenas? El alzamiento de Tupac-Amaru fué la reaccion del pueblo Indiano contra sus opresores; la revolucion Americana de 1810 es un hecho enteramente diverso : en ella se trató únicamente de substraer un pueblo de la tutela de su metrópoli; por que estando en disposicion de satisfacer sus necesidades, era absurdo que se dejase gobernar desde tres mil leguas de distancia, por hombres estraños á sus costumbres y á su suelo, porque era inicuo que un pais capaz de ser patria independiente de hombres libres, fuese colonia de monopolistas extrangeros.

3.ª

Santas serán profeticas visiones.— En ese sueño no hay nada que no pueda realizarse en la tierra. Quien compare á Jupiter y á Jesus, la doctrina pagana y la evangélica, la República de los antiguos y la democracia de los modernos, las edades mas florecientes de Grecia y Roma con las mas aciagas de nuestros tiempos, reconocerá el progreso invariable del género humano.— El no retrogradará. Dios cerró las cataratas del Cielo é hizo brillar en el firmamento el arco de su alianza.— No habrá otro diluvio, Las regiones asperas del Norte no lanzarán tampoco sus hordas contra la civilizacion ; porque esta las ha invadido y las va rápidamente conquistando, Estudiemos la humanidad en su conjunto y no en una determinada region.

AL 25 DE MAYO.

Where is the glory left
thee in trust? (BYRON.)

I.

Genios del canto de la Patria mia!....
Sombra del gran Varela! hasta mi frente,
Descended y sublime de harmonia
Medad un rayo ó un éco de esa trompa,
Que con soberbia pompa,
La gloria repetia,
Del rico Plata al Chimborazo ardiente.

II.

En dónde estan Señor esas naciones,
De colosal grandeza,

Que el universo atónito asombraron?
En dónde la riqueza
Y el esplendor estan de esas regiones,
Que pórticos y templos levantaron
En su soberbia vana?

Qué se hicieron oh! Dios! esos imperios,
Que en la cuna del mundo se encumbraron,
Gigantes de poder, hoy cementerios,
Que eterno hacer, en su delirio impio,
Quisieron su pujanza y poderio?
Que sois ante el Dios de las naciones,
Soberbias obras de la raza humana?
Nada! nada! fantásticas visiones,
De orgullo, polvo y vanidad mañana.

Colosos de la nada, que se alzaron,
Con arrogancia impia,
Para vivir un dia,
Y al polvo do salieron se tornaron.

Panteones de ciudades que la risa,
El llanto ó la piedad de los humanos,
Inspiran cuando irónica la brisa,
Saca hediondez de sus sepulcros vanos,
Abrid de treinta siglos la memoria,
Y la piedra romped que los oculta;
Qué veis en su mortaja sino escoria
Burla atroz de la edad que los insulta?
Mentira de la vida! obras del hombre!
Polvo petrificado,
Al fango derribado,
Por la mano del tiempo que hasta el nombre,
Ya borró de los siglos que os alzaron.

Que hay de vuestros mármoles y bronces,
Altaneras ciudades de Palmira,
De Tebas y Sidon?
Que sois sino panteon,
De imperios por la muerte derrumbados?
Miserias de hoy y vanidad de entonces!....

III.

Asi Señor yo miro,
En el sepulcro hundida,
A la opulenta Tiro,
Y á Menfis la engreida.
Misterios son de otro mundo,
Que entre misterio profundo,
Envuelto, el tiempo iracundo,
Bajo la tumba escondió.
Josafat de altas naciones,
Cual condenadas creaciones,
Desplomadas, hoy panteones,
Son de un mundo que pasó.

*

Esqueletos sucios, yertos,
Que ya el tiempo descarnó,
Parodiándo estan desiertos,
La mano que los alzó.
Asi el Asia derrumbada,
Con amarga carcajada,
Burla, insulta ya la nada
De lo que hoy tiene esplendor;
Que tambien ella algun dia,
Reina eterna se creia,
Cuando sentada se via,
En su trono, hoy vaño horror:

*

Reina sin cetro, de hinojos
Postrada está sin laureles,
Miserias, ruinas, abrojos
Son matiz de sus doseles.
Bronces, porticos triunfales,
Fueron himnos imperiales,
De sus victorias señales,
Que entonara su altivez.
Ay! el tiempo ha carcomido
Ya ese gigante caido

Viejo esqueleto podrido
Que infesta con su hediondez.

*

Nada hay de esos imperios,
Cuya fantasma aun domina,
Escondida en los misterios
De los siglos y la ruina :
Sino huesos de ciudades,
Que en sus locas vanidades,
Levantaron las edades,
Que envolvió la oscuridad.
Que altares, Dioses caidos,
Palacios, teatros derruidos,
Pueblos, reyes confundidos,
Devoró la eternidad.

*

Del sepulcro en las regiones
Consumidos por gusanos,
Fueron Medos, Babilones
Persas, Griegos y Romanos.
Cual relámpagos pasaron,
Por el mundo que agitaron:
Como palacios rodaron,
Que la hormiga levantó.
Pero otros vienen tras ellos,
Grandes, ricos y mas bellos,
Del sér eterno destellos,
Que el universo alumbró.

IV.

Como barrera eterna levantada,
Por la mano de Dios,
Asi el gigante occeano,
Alzado entre las dos,
De Europa á la América ocultaba.
Un hombre, levantado,
Dijo ha de ser el velo que las cubre,
Y su mente profética inspirada,

Ya como Dios de lo alto contemplaba,
Cual trofeo á sus plantas el tesoro,
De un mundo, y bases de oro,
Que encierra en su cimiento,
Eterno el monumento,
Haciendo de su gloria en las edades

V.

Ese hombre fué Colon !....allá algun dia,
Un mundo tras el piélago profundo,
Se oculta dijo....Loca fantasía,
Dijeron del que hablaba de otro mundo,
Su génio á los reyes de la tierra,
Como águila al polvo descendió,
En vano dijo: mi cabeza encierra
Fecunda luz que Dios me reveló.
Los príncipes incrédulos volvieron
La espalda, al que á sus plantas ofrecía
Un mundo, y cual mugeres se rieron,
Del que loco inspirado se creía.
Mas, grande como el mundo que soñaba,
Hombre Dios á las ondas se lanzó,
Fatídica su mente revolaba,
Al mundo que su génio adivinó.

VI.

Colon llegó !....La América indignada,
Maldijo la hora en que estrangero pié
Vino, y del llano hasta la cumbre helada,
Tronando el éco de la guerra fué.
Guerra !....la gente apellidó, y mas guerra,
Los huesos de sus padres repitieron.
Guerra! ...las madres, cielos y la tierra
Al español impávido dijeron.
La guerra se inflamó ! Roja bandera,
Alzaron de Castilla las legiones,
Negro pendon, que la alba Cordillera,
Salpicaron de sangre sus Leones.
Del Inca y Motezuma los imperios,
Como rocas al fondo descendieron,

Que templos y palacios, cementerios,
De esclavos y señores se volvieron.
Sangrienta sobre escombros se elevó,
Quemada en el incendio negra cruz,
Satánico emblema que se alzó,
Para apagar de América la luz.
Sacrílega una mano en los altares
La sangre de los Indios derramó.
Ofreciendo hecatombes á millares,
Al Dios que por los hombres espiró.

VII.

Ay! todo fué en pavesa
Y sangre convertido,
Y fúnebre gemido
La América lanzó,
Que en lagrimas deshecha,
Con misero laud,
Asi en lúgubre endecha,
Cantó su esclavitud.

VIII.

Coro de Indios.

Oh Dios! que los cielos y tierra iluminas,
Que el mundo sacudes, cual hoja á tu voz,
Que vientos y mares, y el rayo dominas,
Escucha á tus hijos, escucha Señor !....
Tu todo lo puedes, que el mundo es un grano
Colgado al espacio, que alumbra tu sol,
Magnifico padre ! levanta tu mano,
Dá amparo á tus hijos, amparo Señor !....
La luz que los hombres admiran, tinieblas
Son pálida sombra del sol que tu ves,
Son tuyos los astros, el tiempo las nieblas,
Tu tiendes los cielos de alfombra á tus pies.
Oh tú, que derribas altivas naciones,
Que abrasas con rayo del malo la sien,
Vencidos, esclavos, de esclavas legiones,

Anima á tus hijos que pierden tu fé.
Que rueden los montes sobre ese extrangero,
Que le ahoguen los rios, le trague el volcan,
Terrible tu fuego, tremendo tu acero,
Perezca, y no escuches su mísero afan.
Que el tigre devore su carne maldita,
Que arranque sus ojos el cuervo feroz,
No miren tus obras, tu lumbre bendita,
Que réprobos violan tus leyes Señor!....
Sin himno tus templos, el fuego, desiertos
Palacios, altares consume voraz,
Y allá entre sus ruinas, pontifices muertos
Tus vírgenes santas, violadas estan.
La madre que mira cayendo en el fuego,
Sus hijos, su techo, levanta la voz,
Y esclama aterrada con fervido ruego:
Tremenda es tu ira, potente Señor!....
Al pie de tus aras, quemadas, en ruina,
Rompióse ya el harpa que entona Loor!
No duerma tu rayo, cual alta colina,
Al impio en el polvo, confunda Señor!
Levanta tus templos sin culto, asolados,
Defiende tus pueblos del vil opresor,
Derrite cual nieve, su trono execrado,
Consúmalos tu ira tremenda, Señor!....

IX.

Su Dios no los oyó,
Cual roca de los Andes arrancada,
La América rodó,
Y el universo vió,
A la España en sus crestas encumbrada.

Señores se aclamaron,
De un mundo, y á su carro veinte reyes,
Indómitos ataron,
Y á América dictaron,
Sobre la tumba de Atahualpa leyes.

El llano y el desierto,
Y los montes abrieron sus panteones,
Y airado un pueblo muerto,
Maldijo sus legiones,
Y el *labaro triunfal* de sus pendones.

Como águila cayó,
El opulento Méjico en la tumba,
Su frente se rompió,
Cuando sangrienta oyó,
Tronando la hora funeral de Otumba.

El Español impio,
Clavó en los Andes su imperial bandera ;
Su pingûe señorio,
Creyó esa gente fiera,
Eterno como la alta Cordillera.

Imperios ante el brazo,
Colosal de la España se inclinaron,
Al alto Chimborazo,
La frente le pisaron,
Y de su nombre el sello le estamparon.

Tres siglos con afrenta,
Y tinieblas la América envolvieron ;
Y como loba hambrienta,
Que en sangre se alimenta,
El cuerpo de su victima partieron.

Pero tremenda la hora,
Fué en que España besara nuestra planta,
Y la hoja vencedora,
Del Inca vengadora,
De América sintiera en su garganta.

España á tus legiones,
Que terrible destino les espera !....
Tus huestes á montones,
Caeran y á borbotones,
Su sangre manchará la Cordillera.

Ay misera la España !....
De tus hijos los cóndores al llano,
A devorar la entraña,
Vendrán, y al ver su saña,
De tí reirá en su tumba el Araucano.

Tu gloria pisoteada,
Y en fango revolcados tus pendones,
Tu diestra quebrantada,
Silbada, apedreada,
Seras madrasta vil por tus traiciones.

Tambien, cual trapo inmundo,
Arrastrará el ginete tus blasones,
Y tu caer profundo,
Sonando por el mundo,
Aplaudiran de envidia las naciones.

Ay! ay! de tus soldados
Lloro, España, á tus madres ese dia!
Que á la memoria impia,
De crímenes pasados,
Se vean sin piedad acuchillados,

Estaba decretado,
Que desde el pié del alto Chimborazo,
Su trono, desplomado,
Y en el Occeano ahogado,
Se hundiera el Español por nuestro brazo.

Ese dia al Oriente,
Descendió de purpura vestido.
Es Mayo refulgente!....
En que el Señor potente
Puso, gloria, de América en la frente.

La América ese dia,
Del Dios de los ejércitos, en coro,
La mano bendecia,

La Libertad nacia
Y en su manto enjugábase su lloro.

CORO DE ANCIANOS Y PUEBLO.

Cantemos al Señor de las naciones.
Gloria! Gloria! al Dios de los altares,
Al que manda truenos y aquilones,
Y alumbra las noches mas oscuras,
Al que hizo los cielos y los mares,
Y el mundo en la nada ha suspendido
Gloria demos! fuego á sus altares!
Nuevo canto hoy suene en su Loor!....
Al que abate imperios y Señores,
Y rompe la diadema de los Reyes,
Al que al hombre libra de opresores,
Alabad; oh pueblos! al Señor.
Gloria al fuerte, al santo de Israel!

*

A tu voz los tiranos se estremecen,
Rodando su altar de iniquidad,
Corpulentos ombúes que perecen,
Como pluma que lleva el rendabal.
De América, que llora en horfandad,
Arrastrando de esclava la cadena,
Tu la rompes, ! Señor y Libertad,
Del Andes hasta Mejico resuena.
Nuestros hijos, en torpe esclavitud,
No darán su sangre al Opresor,
Ni de vírgen tan pura como el sol,
Manchará ya su mano la virtud.
Sobre tronos de reyes se levanta
De la tumba, Señor! una nacion.
Todò un mundo, es el himno que te canta,
Gloria! Gloria! al santo de Sion!....
Libre gente, tu sol alumbrará,
Como el aire que vuela por la pampa
Y grande la América alzará

Su frente entre todas colosal !....
Como el sol, que á sus padres alumbró.
Laveran ya todas las naciones,
Y de gloria, el trono en que subió
Colgaran de reyes los pendones,....

Coro de Guerreros.

Ya eres libre! levanta guerrera,
De victorias ceñida tu sien,
Que en una hora, corona altanera,
De tres siglos, rompiera tu pié.
Tu lidiando llevaste vencida,
Desde Salta á Junin á Castilla,
Tu le hiciste besar tu rodilla,
Tu quebraste en el Andes su sien,
De su tumba los Incas alzaron
A gozarse en venganza feroz
Cuando en olas de sangre rodaron
Los despojos del trono Español.
Tu arrojaste su cuerpo al Occeano
Que rodando bajó de los Andes
Oh mi Patria! á tus hijos que grandes
Alumbró de tus glorias el Sol.
Guerra! Guerra! repita el clarin,
A caballo! blandiendo, en la guerra
Nuestra lanza se mire lucir,

LAMENTOS

DE LA

REPUBLICA ARGENTINA,

BAJO LA FORMA DE UNA MUGER,

EL VEINTE Y CINCO DE MAYO

DE 1841.

¡Liberté! pur flambleau de la gloire orageuse
Non, je ne te puis dire, adieu!
(Hugo.)

I.

¡Mirad! bajo un sauce y allá en Occidente,
Siguiendo del Plata la sorda corriente,
Sentada se encuentra doliente muger:
Cadena maciza su nítido cuello
Rodea, mezclada de espeso cabello.
Baldon que cien veces quisiera romper!

De oprobio manchada, de andrajos vestida,
El llanto es su risa, la afrenta es su vida,
Que misera suerte el Cielo la dió!

Es jóven, fué altiva, y acaso muy bella
Que negros dolores dejaron su huella
Grabada en el rostro que el luto cubrió.

En vano la aurora sus perlas vertiéra,
Y el Sol tan deseado, en vano quisiera
Las negras tinieblas como antes rasgar.
Es noche para ella, para ella es tormento,
Porque hay mil recuerdos de gloria y contento
De un tiempo dichoso, dó vióse elevar.

Su voz dolorida, dió empero á los vientos
E ingratos acordes sus mustios lamentos
Compaña le hicieran, y el ruido del mar;
Que viuda infelice, ni un Bardo siquiera
Su duelo templara, ... que en tierra extrangera
Proscriptos padecen sin gloria ni hogar! !....

" No hay pueblo en la orilla, mirando al Oriente
" Por ver ¡Sol de Mayo, tu esplendida frente!
" Mas dió un centinela la voz que te vió.
" Saludo yo escucho de roncos cañones
" De muerte y de glorias eternos pregones,
" Y escarnio de Mayo, bandera se alzó.

„ No aplausos de Patria, no alegres sonidos!
" Si, quejas amargas y horribles gemidos
" De miles de tumbas se oyeron tronar!
" Y cuando del agua los rizos prostreros
" Sacáres, tus rayos ningunos guerreros
" Cual antes miraran, erguidos marchar.

" Ni altiva rodilla postrando marciales
" A vos, como cuentan antiguos anales
" Encuentras, ó antorcha! del Inca Señor.
" Ni calles, ni plazas hoy pueblan las bellas
" De blanco vestidas las castas doncellas
" No adornos hoy llevan del patrio color.

" No busquen tus luces á aquellos valientes
" Que en medio al combate mostraron sus frentes
" Del rojo animadas al cívico ardor.
" Pasaron los dias de orgullo y placeres,
" Los tiempos pasaron de patrios laureles,
" ¿Dó fuera, Dios justo, mi antiguo esplendor!

" Huyó como un sueño! y, Ay! solo quedaron
" Recuerdos sombrios que al mundo enseñaron
" Fragmentos de gloria, que polvo es tambien.
" Porque ese gran Pueblo del Mayo nombrado
" Con ellos rodára, que solo ha quedado
" Idiota sin tino del mal ni del bien.

" El vé los puñales que en hórridas manos
" Hoy brillan matando sus tristes hermanos,
" Y el seno me hieren con torpe furor.
" Y tiembla ante el monstruo, y timido calla;
" Lo empuja, lo insulta la infame canalla,
" Y él llora cual niño sin brio y valor.

" Oh! misero pueblo no tienes un hombre;
" Y á fuerza de escarnios ya pierdes el nombre
" Que un tiempo asombrado el mundo aplaudió.
" No todos hollaron los dogmas de Mayo
" Y acaso pelearon de Marte cual rayo,
" Mas, ¿que pueden ellos?.... tu brazó faltó!!

II.

Silencio profundo reinó unos instantes,
Y solo vibraban aun palpitantes
Las cuerdas, que triste dejó de pulsar.
Y el pálido rostro del llanto bañado
Quedóse tranquilo, que Dios apiadado
De amargas verdades la quiso alejar. (1)

Jehóva tronara y á su éco divino,
Templóse la saña del crudo destino,
Y el tiempo su vuelo temblando paró:

Que Dios le ordenara volber al pasado
Llevando consigo al ser desgraciado....
Consuelo no visto, que Dios concedió.

La regia cadena tornárase en flores,
La hiel de su llanto, en dulces licores,
Y risa inefable sus labios abrió.
Vióse transportada á regios salones,
Dó negras cortinas inmensas regiones [2]
Acaso ocultaran, por orden de Dios.

Entonces un Genio llegarase á un velo
¡ *Pasado !*, habia escrito, corriolo, y el suelo
Tembló al golpe fuerte del himno inmortal.
Y el pueblo de Mayo, sus sacros pendones
Rodeados estaban de aquellas legiones,
Que en medio á los Andes se vieron lidiar.

Allí están los libres, allí estan los bravos
Que el yugo trozaron tres siglos esclavos,
Y sangre costóles, gritar ¡ LIBERTAD !
Castelli (3) !, Pereyra (4) ! Belgrano valientes
De lauros ornadas las bélicas frentes;
¿ Y cuantos no vieron la jóven beldad !

¿ Son ellos ? si, todos ninguno faltara;
Heroicos patricios de fama preclara;
Junin y Ayacucho triunfar los miró.
Sus nombres sagrados los guarda la historia,
Y no cual la dicha su cara memoria,
El soplo del tiempo falaz disipó.

Un trono huy en medio, en él una bella,
República, un dia mimada doncella,
Que todos rodearon con sincero amor.
La música cesa, y en grande alborozo
Cortejo le forma alegre y ruidoso,
Aplausos y vivas batiendo en su loor.

Cúal siente su pecho de orgullo inundado,
Decir : Buenos-aires, cien veces salud !
Y todos los pueblos ardientes lo aclaman
Primero de libres, y ansiosos le llaman,
Aureola luciente, corona del Sud !

Está en su apogéo de gloria y grandeza,
Y altiva quisiera la vaga incerteza
Del negro futuro al punto rasgar; (5)
Saludos soñara de grandes naciones
Que tiene á su lado muy dignos varones
Y al pueblo patriotas sabran gobernar.

III.

Mas ¡ ay ! desplomóse el cuadro encantado
Y acerbo á correrse volbióse el pasado,
Que alivio fue débil á tanto dolor.
Los ojos abriera y en torno mirara
Estraños semblantes tan solo encontrara
Que inerme la befan con furia y horror !.....

Balcarce, Chiclana, Moreno, Belgrano,
Ninguno responde ! ¿ Y no hay una mano
Que esgrima la espada ? Ah ! que el hado cruel
Volviólos al polvo de nada y de hielo.
Mas, sufre infelice y espera consuelo ; (6)
No todos los pueblos sugeta el cordel.

El trono dó se alza nefando asesino,
Con negros colores ha escrito el destino
Que al hórrido abismo tendrá que rodar.
La mano que mata, armando la plebe
La muerte le aguarda de aquel que es aleve
Y un dia á el se torna del pueblo el puñal. (7)

NOTAS.

(1) *Novel aun en la carrera literaria, no tengo ni los estudios necesarios al poéta, por lo tanto, ignoro si me será permitida esta figura de que me valgo, creyéndola mas fuerte para hacer resaltar las glorias de entonces y las penurias de ahora.*

(2) *Esas negras cortinas corresponden á las tres épocas de la vida, pasado, presente, y futuro.*

(3) *He creido que el Sr. Castelli, ese noble patricio de 810, mereció el título de valiente, y no dudé en colocarlo al lado de los dos soldados de la Independencia. Acaso fué tan bravo como ellos, cuando elevó su voz en defensa de los santos fueros de la Libertad, y cuando con su brazo de ciudadano, se arrancó del cuello la cadena de tres siglos, y la arrojó convertida en polvo á la cara de sus tiranos.*

(4) *Pereira! sé que no es el nombre de un caudillo esclarecido, pero muerto en Vilcapugio al pié del cañon, á los veinte y un años de edad, creo que su corta existencia sacrificada en su aurora, merecia un recuerdo, un laurel para su tumba silenciosa y mústia, donde solo ha resonado algun acorde pasagero de las liras de los Bardos de entonces.*

(5) *Queria conocer el porvenir? hélo ahí, el porvenir de 810!*

(6) *La esperanza no puede apagarse jamás en el corazon de los libres.*

(7) *Séame permitido vaticinar: las eternas leyes del equilibrio social me dan el derecho de hacerlo. "Roses ha violado todas las leyes divinas y humanas, su silla gubernativa está suspendida sobre un abismo. Cuando no quede otra arma con que herirlo, queda el puñal de esa plebe furibunda que él ha armado para el robo y el asesinato."*

AL 25 DE MAYO.

CANTO LIRICO.

La Libertad a nuestro pátrio suelo
Descendió en carro de oro:
Rompió el horrible yugo, calmó el lloro
Y alegre se vió el Cielo!!!

D. Bartolome Hidalgo.

¡ Veinticinco de Mayo ! fausto dia!
¡ Dia de Libertad y de ventura
En que el Américano abrir debia
Su seno á los derechos de natura!
Con el cincel divino
De Dios escrito estaba y del destino
En el libro inmortal tu grande influjo....
Escrito estaba....y que al Monarca Hisperio
Cuya ambicion frenetica produjo
La ominosa opresion de un hemisferio
Fuerte leccion la América le diera
Del poder indomable
De sus heróicos hijos; y le hiciera

Entre angustia horrorosa y espantable
Abrir la mano vil con que oprimía
Al pueblo Americano su osadía.
¡Que! ¿Desde el otro lado del Occeano
" A pueblos mandará libres y bravos
" Por mas tiempo un estúpido tirano
" Por que allá nació Rey de sus esclavos?
" No: " cese el sufrimiento "
" (Dios pronunció) y que tenga su escarmiento"
Y lanzó airado su tronante rayo
Sobre la testa imbécil coronada;
Y el Veinticinco del divino Mayo
Lo hundió en la tumba donde el hombre es nada.
¿Estos eran los Reyes que creian
Que los otros mortales
Eran su patrimonio, y que oprimian
A aquellos que nacieron sus iguales?
¿Que se hicieron sus cetros?..... sus soldados?
En América fueron sepultados.
Retumba el éco desde el nuevo Mundo
Y se repite en los ceruleos mares
Sube al Empireo y vuelve furibundo
A retumbar solemne en nuestros lares.
Libertad dice el cielo!
Libertad! Libertad! responde el suelo.
Y los libres de América se alzaron
Para trozar valientes las prisiones
Que tres siglos funestos arastraron
Y aniquilar de España los Leones,
Y arrojando sus garras por el viento
Y por la tierra; fueron
Sus cadenas trozadas monumento
Del voto que ante Dios ellos hicieron
De mostrar á la faz del viejo Mundo
Despedazado el déspota iracundo.
" O moriremos libres ó en la tumba "
Gritó el heroico pueblo Tucumano
Y en los valles fructiferos de Otumba
En el Perú, en Caracas y en el llano

De la feroce Tarma
Cundió la voz, y la tremenda alarma
Que en Buenos-aires toca el Arjentino
Precursora de espléndida victoria
Fijó la libertad, fijó el destino
De la América toda y su alta gloria.
El Sol sobre las armas reflejaba
Su refulgente rayo
De todos nuestros héroes; y alumbraba
Con bella faz los hijos del gran Mayo
Que ya libres lanzaban por la tierra
Los écos victoriosos de la guerra.
Triste Perú los viles te humillaron
Que tu sangre y riquezas exijían
Y tus hijos para ellos arrancaron
El oro que tus sierras escondian!
¡Cuanta esposa violada!
Cuanta sangre inocente derramada,
¡Horrible atrocidad! Como si fuesen
Las vírgenes ovejas, se arrastraban,
O si los hombres el furor tuviesen
De fieras sin piedad se degollaban:
La triste humunidad nunca ha sufrido
Mas espantosos yugos
Ni tan acerbamente ha padecido
Bajo la saña cruel de los verdugos
Que con bárbara risa contemplaban
Las victimas sin fin que mutilaban.
Visteis á Popayan ¡Ay! sus deseos
(Patrimonio esclusivo del cobarde)
Saciaron los soldados Europeos
Allí, y se arrepintieron aunque tarde!
Los hijos de aquel suelo
Sus justas quejas elevando al Cielo
Presto lavaron la terrible afrenta;
Avidos y furiosos consumaron
La venganza mas dulce y mas sangrienta;
Y sus gritos impavidos tronaron
Allá en la cumbre azul del Chimborazo.

Al orbe así diciendo:
,, Así escarmienta nuestro fuerte brazo
,, A los que nos estaban oprimiendo,
,, Y que despedazó nuestra pujanza....
,, Así la gloria y el honor se alcanza."
El Paraná y el Plata sustentaban
Las naves del impávido Europeo
Y en otras otros miseros se alzaban
Orgullosos aquí....en Montevideo....
Creian sin segundo
El poder de su Rey en todo el mundo!
Imbéciles! Colmaron la medida
Del furor de los libres; nuestra flota
Se presentó á su vista; su salida
Le sirvió de presagio á su derrota,
Y aquí los vimos que en combate ardiente
Sellaron su destino;
Y que hasta el Dios Neptuno el gran tridente
Soltó al ver tinto en sangre el cristalino
Mar, que espumaba muertos; y las quillas
Mostraba al Cielo en minimas astillas.
Todas nuestras montañas se allanaban
Bajo el pié de los libres, y hasta el cielo
Sus cumbres y sus bosques elevaban
Cual si quisieran al dejar el suelo
Con sus moles inmensas
Vengar de nuestros pueblos las ofensas.
Y allá por donde corre el Apurima
Y en Salta, en Tucuman, en Talcahuano
En Chacabuco y la opulenta Lima,
Siempre venció el valiente Américano,
Como triunfó despues en el Oriente
De otro déspota obscuro
Y la nacion feliz é Independiente
Al mundo se enseñó para el futuro
Qne alzaron los heroicos Orientales
Ceñidos de laureles inmortales.
Ora en un pueblo Inquisicion funesta
Se anonada enlutada y maldecida,

Ora otro pueblo con valor se apresta
A recobrar su libertad perdida.
Y vuelan denodados
A la lid sus intrépidos Soldados;
Y marchar y vencer viles legiones
Es un momento en sus heroicas manos
Y un momento abatir cien pabellones
(Espacio inmensurable
Hay de un Libertador á un degradado
Esclavo de un Monarca detestable
Que es como su Señor vil y menguado)
Y se vió consumado el escarmiento
Y la bandera azul flotando al viento.
¡ Cuantos pueblos por tí Mayo rompieron
Sus cadenas y grillos inclementes !
Cuantas naciones á tu luz debieron
El nacer y existir independientes !
El gran *pueblo Arjentino*
Y el *Chileno* el *Peruano* y *Granadino*
Mejico y *Quito*, *Lima* y *Guatemala*
Venezuela y las vegas apacibles
Del *Oriente* que el *Plata* circunvala
Por tí *Mayo* son pueblos invencibles.
En sus campos amenos y floridos
Mil frutos dá el sagrado
Arbol de Libertad, que recogidos
Se miran por los libres que han regado
Con sangre generosa aquel terreno
Dó está la planta que cultiva el bueno.
Todo se debe ¡ Oh Mayo ! á tu alto influjo !
Al mundo que Colon, le diera al mundo
Prodigiosa ventura le produjo
Tu sol divino en libertad fecundo.
Victorias á millares
Hoy diste ya en los campos, ya en los mares:
Tú sepultaste intrépido los Leones
De España injusta y tremolaste al viento
El pabellon que copia los blasones
Con que se adorna el bello firmamento.

Tu gloria el largo espacio andar se mira
Del tiempo inacabable.
Ante el orbe que extatico te admira
Se ostenta tu poder incontrastable;
Y por tí los tiranos confundidos
Se miran en oprobio sumergidos.
¡ Oh triunfos inmortates y completos !
Mas que el tiempo es la gloria ! Hasta la guerra
Muestra caduca faz ante los nietos
Del Inca, con asombro de la tierra.
Ellos desde su infancia
Ofrecieron al mundo la abundancia
El valor, la virtud, y el heroismo
Que ha inspirado por todas las regiones
Al hombre el acendrado patriotismo
De otros hombres, Ciudades y Naciones.
Así el seno de América se inflama,
Y al cielo que la cubre
Alza su voz que repitió la fama
Y cual vision profetica descubre
El gran destino que el Indiano absorve
Y allí le muestra el que gobierna al orbe.
Ya la América toda soberana
Dá al mundo absorto de grandeza ejemplo,
Y por la escala del valor ufana
Sube á ocupar el magestuoso templo
Inmortal de la gloria
Ornada del laurel de la victoria.
No volverá al atlantico á lanzarse
De los Reyes de Europa el despotismo
Contra el Sud sin que vuelva á sepultarse
Como otra vez, en su insondable abismo ....
No....llegará primero el negro dia
Que á nada reducida
La natura será. La profesia
Solemne que hizo Mayo, está cumplida:
En adelante ya no habra un tirano
En todo el continente Americano.
¡No hay quien á los auriferos albores

50
15.11.1923

TITULO

Del Sol de Mayo, no inque la rodilla !
Si es libre al columbarse sus fulgores
Ante la faz de Dios, presto se humilla,
Y si esclavo se aterra
Y su lívido rostro dá en la tierra.
¡ Portento singular ! ¡ Ah ! quien el canto
De aquel tubiera que en mejor morada
Está; y dejó á la pátria envuelta en llanto
Por su ausencia fatal é inopinada !
Si á otro mortal la concediera el hado
Esa enlutada Lira
Cantara hoy como el Cisne desgraciado
Que aun del sepulcro patriotismo inspira
Las *barreras del tiempo* (Qué elocuente)
Rompió al cabo profética la mente. (*)

(*) *Primeros versos del malogrado é ilustre poéta Don Juan C. Varela, en su canto Lírico á la Batalla de Ituzaingó.*

☞A solicitud del editor, los SS. Figueroa y Rivera Indarte han acordado el permiso de poner sus nombres al pié de sus obras. Los autores de la segunda y cuarta composiciones escluidas, han rehusado espresamente la publicidad de los suyos; y el de la tercera, es completamente desconocido.

167